

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre... 6 "

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas:

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad
Apartado de Correos 981
ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5
Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7
Número suelto, 10 céntimos

LAS RELACIONES FRANCOBRITANICAS

El cuestionario de mister Baldwin

Comentando «Le Journal» el aplazamiento de la Conferencia sobre Tángier, escribe: «Antes del 21 de Agosto han de pasar muchas cosas, que podrían modificar la situación, incluso para otras cuestiones más serias aún que la cuestión de Tángier.»

He aquí la confirmación de una tesis por nosotros defendida con reiteración desde estas columnas; a saber: la imposibilidad de considerar aisladamente el problema tangerino, olvidando que su reglamentación está íntimamente ligada a otros pleitos de política internacional europea. Más concretamente: las relaciones franco-británicas han de proyectar su influencia sobre todos los litigios que más o menos directamente afecten a ambas naciones.

Percatados, hoy más que nunca, de la evidencia que encierran las precedentes consideraciones, quisiéramos traer a estas columnas un reflejo de lo que actualmente acontece en París y en Londres. No se trata de reproches de una de las partes y que la otra se esfuerza en desvirtuar; trátase sólo de tesis disparejas, defendidas, respectivamente, por Francia e Inglaterra; esas alegaciones en apoyo de la causa propia implican un reproche para la tesis adversa.

Mr. Baldwin ataca a Poincaré, esgrimiendo argumentos que en no lejana fecha merecieron punto menos que la apología del primer ministro francés; recuerde el lector que cuando Briand cayó en Cannes, víctima de sus propensiones pan-europeas, Poincaré adujo, al sustituirlo, que el sistema de las reuniones reiteradas y multilaterales sólo servía para acentuar la confusión de Europa. De ahí el sistema prescripto por Poincaré: cambio de notas escritas. Ahora Baldwin pide a Francia que responda sin ambigüedades a un cuestionario acentadamente dilemático y cuyos términos disyuntivos pueden concretarse así: ¿qué persigue Francia? ¿La destrucción de Alemania? ¿Su disgregación irremediable? ¿El asentimiento del predominio galo sobre la Europa central? En ese supuesto, Inglaterra procedería en consecuencia; y su primer medida consistiría en romper los ya tenues lazos que ponen en contacto a Londres y París; Albión se decidiría por la acción aislada, no por motivos egoístas, sino persiguiendo la salvación de Europa.

En los medios políticos ingleses—sin distinción de matices ni de sectores—se cree que, precipitada la disolución de Alemania y desprovista Europa de ese elemento de contención, la anarquía se extendería sobre el Viejo Mundo, tal vez en términos irreparables. Puede Francia llegar, en su obstinación, hasta intentar contra sí misma; pero Inglaterra no se aviene a sucumbir víctima de la miopía de su ex aliada. Llegado ese instante, obraría aisladamente, llegando a donde fuese preciso, bien al margen de Francia o, en último caso, frente a Francia, para lo cual invocaría la necesidad de vivir.

Por el contrario, ¿persigue Francia solamente una política de reparaciones, sin derivaciones más o menos imperialistas? En tal hipótesis, Inglaterra ofrecería su cooperación cordial, obligando a Alemania a que pagase aquello de que fuese capaz; pero solicitando al propio tiempo que la aventura del Ruhr dejase de ser una realidad. Los que están en contacto con los medios diplomáticos británicos aseguran que Baldwin formula sus opiniones sin grandes esperanzas de ser escuchado; pero estima necesario dar esta última muestra de la ya muy acreditada paciencia británica. En el fondo, la propuesta de Baldwin es una especie de ultimátum condicional. ¿Cómo será acogida en París?

En los medios diplomáticos franceses se estima contradictoria la tesis inglesa, que se reputa de injustificable, aun situándose específicamente en el terreno del puro egoísmo británico. Se asegura que Inglaterra quiere adentrarse en una actividad insensata: escupir al cielo y ver cómo torna a caer sobre ella el salvizajo; con una imagen más diplomática, dicen los franceses que Inglaterra realiza una acción semejante al «boomerang», que torna a chocar contra aquel que lo arroja. Dejando los símiles aparte, he aquí cómo en París se intenta evidenciar la miopía inglesa.

Inglaterra, si se decide a ejercer presión sobre Francia y Bélgica de un modo inmediato, sólo puede verificarlo acudiendo a extorsiones de carácter financiero, es decir, solicitar de los deudores europeos el pago de lo debido a la Gran Bretaña. Esa exigencia no disuadiría a Francia de su política en el Ruhr; las tropas de ocupación francobelgas permanecerían en la re-

gión carbonífera; por tal causa, Alemania no vería aumentadas sus posibilidades de cambio, en tanto que Francia y Bélgica, al comenzar a cumplir lo pactado financieramente, verían descender sus cambios en términos alarmantes, disminuyendo su capacidad de compradores. En una palabra, el mercado inglés perdería de una sola plumada tres consumidores: Alemania, Francia y Bélgica. ¿No asegura Baldwin, recogiendo en este punto la tesis de Lloyd George, que, además de las devastaciones territoriales padecidas por Francia, existen las comerciales que Inglaterra sufre? ¿No tiende Inglaterra a atenuar la crisis industrial que incrementa el número de los sin trabajo? ¿Cómo lograrlo en una Europa desarticulada?

No queremos ahondar en las tesis expuestas, cuya oposición se destaca visiblemente. Pero el lector apreciará, a través de la tesis francesa, algo así como un remedo de la dialéctica catastrófica reincidentalmente esgrimida por los grandes industriales alemanes: que, en último caso, se hunda Alemania, ya que, al fin y a la postre, arrastrará a los demás en su caída. Ahora es Francia la que, más o menos veladamente, amenaza a Inglaterra, señalándole la posibilidad de que esa hipótesis catastrófica se realizara.

Esto acontece en Europa después de cinco años transcurridos en sobresaltos; todos demandamos inútilmente devoción reconstructiva. Vivimos espiritualmente los días de la guerra. La destrucción: he ahí el último recurso de un mundo desprovisto de potencia mental. Los que un día y otro día fueron tíldos de disolventes—los rusos—, están adentrados en una callada labor de restablecimiento; aquellos que se proclamaron apóstoles del orden y de la vida sin espasmos, ahora quieren dar posibilidades de actuación a los que añoran el caos nivelador.

A nosotros no nos inquietan las perspectivas. Pero queremos consignarlas, para que no despertemos un mañana lejano enjuiciando sin equidad. Que cada cual sepa en qué medida participan los Gobiernos en la reconstrucción y en la disolución de Europa. No olvidemos que Britania quiere detenerla, dando una vez más pruebas de que la obcecación no es planta que fructifique en tierras inglesas; téngase, además, en cuenta que Inglaterra, históricamente, es algo así como la sepultadora de las hegemonías, y que si supo dar cuenta de algunos intentos de superposición cuidadosamente preparados, no truncará la continuidad de su historia, fracasando en esa actividad equilibradora.

CAMILO BARCIA TRELLES

La depreciación del marco

Berlin, 26.—La gran escasez de papel moneda ha contribuido a hacer mayor el descenso del marco, produciendo, en cambio, un aumento en los precios.

En numerosas imprentas de la capital se trabaja de día y de noche en la fabricación de billetes.

El Reichsbank no puede dar abasto a las demandas, contándose por miles los particulares y empleados de Bancos que, formando largas acolanas, esperan billetes en las inmediaciones del edificio.

Los periódicos anuncian una nueva emisión de billetes de uno, cinco y diez millones de marcos.

Se advierte gran escasez de artículos alimenticios, especialmente de patatas, leche y manteca, habiéndose registrado por este motivo manifestaciones e incidentes en algunos mercados de barrio.

Cuatrocientos millones de marcos confiscados

Treveris, 26.—Han sido detenidos dos individuos que llevaban cuatrocientos millones de marcos de procedencia sospechosa, que fueron inmediatamente confiscados.

Los detenidos no supieron o quisieron dar datos sobre su procedencia.

Se realizan investigaciones para poner en claro este asunto.

LA NOTA BRITANICA

La respuesta francobelga

París, 26.—Los Gobiernos de París y Bruselas han llegado ya a un acuerdo sobre los puntos esenciales de su contestación a la nota británica.

El texto de esas contestaciones va a ser redactado definitivamente sin demora.

Es probable que las contestaciones de París y Bruselas no sean idénticas, pero sí paralelas.

El rey Jorge y Stanley Baldwin

Londres, 26.—El rey Jorge ha recibido al primer ministro Stanley Baldwin.

En los círculos diplomáticos se asegura que el Gobierno británico continúa dispuesto a discutir la cuestión de la seguridad territorial de Francia en el momento en que ésta lo considere oportuno.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Joaquín Aznar, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Teresa de Escoriaza, Heliodoro Fernández Evangelista, César García Iniesta, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Luis Salado, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

Solos de Jazz-band

Lo que ve la luna

¿Qué cosas ve la luna desde su egregia zona en estas noches francas de tibia placidez? Las calla la muy luna, mirando, socarrona, de hampones y de blancas la intrépida agudes.

La luna ve en la tierra el cálido colquio de dos que en dicha inmensa se besan junto al mar; y escucha a Sánchez Guerra, poeta, en soliloquio decir lo que a la Prensa no quiere revelar.

La luna ve ligeras siluetas caminando, y antes que alumbre el día, con fardos a granal por costas y fronteras, colar el contrabando con una poesía realmente de arancel.

Elena, chica fina, oculta de Febea, se casa, y mucho antes se va con Luis Quirós; mientras la carabina dormiente cabecea, no ve a los dos amantes la luna, el sol, ni Dios.

Inspira a los artistas, descubre mil senderos y ve en cuarto creciente (del moro emblema y luz) a varios impunístas, que la amenazan fieros diciéndola: ¡Insolente! ¡Nos has hecho... alucuzas!

Contempla tobilleras que van semidesnudas, y el agua suave mece en Biarritz y en Busot. Claudinas pistoleras, mujeres pistonudas. La luna se enrojece besando su mallot.

Con tan fuertes calores le suben los colores. Qué cosas, ¡cielos!, ve, ¡y a cuántos senadores en quorum con Friné!

PABLO CASES

La Gran Semana Automovilista

Gran premio de autociclos

San Sebastián, 26.—Para presenciar las carreras, en las tribunas había regular concurrencia. Esta era distinguida. En el circuito había muchas personas. El tiempo, más benigno que en días anteriores.

A las nueve y media de la mañana salió el coche piloto de la Casa Real, conducido por el príncipe Reniero.

A las diez se dió salida a los diez autociclos, para dar las 26 vueltas al circuito, formando un total de 471 kilómetros y medio.

En la salida se adelantó sobre Salmson el conductor Bueno. La salida fué preciosa, poniéndose a la cabeza de la carrera, dando de este modo la primera vuelta en trece minutos y veinticuatro segundos. Llevó una velocidad media de 80 kilómetros por hora. Segunda vuelta, tardó doce minutos cincuenta segundos, a una velocidad de 82 kilómetros y medio.

En el kilómetro 3, durante esta vuelta, volcó Sara, conducido por Pietro Rey. Reparada la avería continuó la carrera, pero una nueva avería le hizo retirarse definitivamente.

En la tercera vuelta, otro coche Sara se retiró.

La verdadera lucha continúa entre Salmson y Loryx, conducido por el conde de Sert.

En la décima vuelta continúa a la cabeza Salmson, pero no conducido por Bueno, sino por Benoit. En la décima vuelta el coche cabeza lleva dos horas, seis minutos y cuarenta y cinco segundos.

En la octava vuelta, el coche Loryx, conducido por el conde Sert, en el kilómetro 1 despistóse, chocando contra la cuneta de la carretera.

En los primeros momentos no se le dió importancia al accidente, aun cuando el coche sufrió graves averías.

Posteriormente se supo que el accidente se debió a haber perdido la dirección, motivando una doble vuelta de campana, saliendo despedidos los ocupantes del coche.

Después de la primera cura al mecánico, por la ambulancia de la Cruz Roja, intentó ir por su pie hasta las tribunas; pero al llegar a una distancia de 500 metros de éstas, cayó a tierra sin sentido.

El público salió rápidamente para auxiliarle, presa de gran emoción, retirándole de la pista.

El conde de Sert, después de practicarle la primera cura la Ambulancia de la Cruz Roja, fué trasladado por ésta al próximo pueblo de Oria.

Anuncióse que padece, además de las heridas recibidas, una hemorragia abundante, lo cual hace pensar que la lesión es interna.

En un auto se le condujo a la clínica de Loremboure, donde se le presta asistencia. La clasificación del Gran Premio fué la siguiente:

Primero, Bueno, sobre Salmson, que invirtió en la carrera 5 horas 39 minutos, con una velocidad media de ochenta y dos kilómetros y medio.

Gana el premio de 10.000 pesetas y la copa de la reina.

Segundo, Desbao, sobre un coche de la misma marca que el anterior, invirtiendo en el recorrido 5 h. 39 m. 14 s.

Ganó el premio de 4.000 pesetas y una copa de plata.

Continúan la carrera Sierra, sobre B. N. C., que iba en la vuelta 20, y Mauve, sobre auto Mauve, que iba en la vuelta 15.

Un obsequio de la reina de España

Bruselas, 26.—Como se recordará, la reina de España, en su visita al Ayuntamiento de Bruselas, fué agasajada con flores por los comerciantes de la Gran Plaza.

Doña Victoria ha querido corresponder a este rasgo de los vendedores con una atepción que evidenciara su gratitud y su simpatía. Ha regalado a cada una de las mujeres del mercado una sombrilla con los colores españoles.

El marqués de Villalobar, embajador de España en Bruselas, ha hecho entrega a las favorecidas de este augusto obsequio, que añade una nota de color y de alegría pintoresca al mercado de la Gran Plaza.

Los propósitos de Benavente

El genial escritor no estrenará obras teatrales en España

Santander, 26.—Anoche celebraron los periodistas una breve conversación con el ilustre dramaturgo Jacinto Benavente.

Preguntado el insigne escritor acerca del rumor que circuló en Madrid durante el pasado invierno sobre la supuesta declaración de que no volvería a escribir para el teatro, D. Jacinto contestó:

—En efecto, no vuelvo a escribir más para el teatro. Haré novelas y obras teatrales; pero sólo para que las lea la gente, no para que sean representadas. En España no estrenaré más.

—Pero definitivamente ha adoptado usted tal resolución?—Le preguntaron.

—Definitivamente. Tengo, si, el propósito de hacer una comedia exclusivamente para la actriz norteamericana Nancy O'Neil, comedia que, traducida convenientemente, será representada en los Estados Unidos.

El Sr. Benavente añadió que en el próximo invierno hará su ingreso en la Academia de la Lengua, y en su recepción leerá un discurso sobre el teatro.

Por último, ratificó sus manifestaciones de que venía muy satisfecho de su excursión por América.

Seis dirigibles ingleses

París, 26.—Telegrafían de Londres al «Matin» que el Gobierno británico ha acordado la construcción de seis dirigibles de una capacidad tal que permita a cada uno transportar doscientos pasajeros y once toneladas.

Estos dirigibles desarrollarán una velocidad de ciento treinta kilómetros por hora.

El calor en Nueva York

Nueva York, 26.—El termómetro sigue subiendo en los Estados Unidos.

En Nueva York, donde el calor es asfixiante a ciertas horas del día, se suspende la circulación en las calles.

Entonces los vecinos salen de sus casas en traje de baño y los bomberos enchufan las mangas, regando abundantemente a todos los que quieren aprovechar este modo de refrescar.

Esto da lugar a escenas divertidísimas, que los que quedan en sus casas contemplan regocijados desde los balcones.

BIOGRAMA

El príncipe mudo

«Tacón? Satis laudant»
TERRAZAS, EUGENIUS.

¿Qué no hará un hombre enamorado por ser correspondido? Si pudiéramos desentrañar los móviles ocultos de la voluntad y si este estudio, de suyo tan difícil, pudiera ser realizado en los seres que ya no existen, veríamos que las más gloriosas hazañas y las más meritorias empresas fueron realizadas por amor. El amor no es solamente, según la bellísima frase de Galdós, la suprema verdad; es también la soberana energía. Si hubiera un infierno, el mayor tormento sería en él el de no hacer cosa alguna; porque, según Santa Teresa, el infierno es el lugar (en que no se ama).

Por eso nos ha causado tanta extrañeza la determinación de ese príncipe «Hamado», heredero del trono de uno de esos países de cuento oriental, el cual ha hecho voto de enmudecer y no volver a pronunciar palabra alguna en tanto que no corresponda a su cariño la célebre bailarina rusa Vera Wratislava. En la literatura de todo el mundo el amante típico es un solenne charlatán. Nada tan declamatorio y tan ampuloso como un poeta enamorado. El mismo madrigal es una verborrea comprimida. Poseedor de la lira erótica, Pierrot seguirá diciendo tonterías por todos los siglos de los siglos. Un amador mudo es un caso no visto en las églogas, que hubiera desempeñado un triste papel en el «Banquete» platónico y al cual el «Eterno femenino» volvería definitivamente las espaldas. «Hablar con el novio» es el grato afán de todas las niñas casaderas. Los mismos sordomudos prorumpen en gritos inarticulados ante el objeto de sus ansias, y no hay animal alguno en la Creación que no emplee un lenguaje particular (arrullo, trino, rugido o relincho) para dar a entender a la hembra que siente por ella una atracción incapaz de ser silenciosa.

¿A qué obedece entonces la determinación de ese príncipe «Hamado», que daría su reino por quitarse la hache que le sobra? Indudablemente, a que su amor reviste un carácter esencialmente místico. Ha hecho voto de enmudecer, como un fraile puede hacer voto de castidad. Obsérvese bien que lo característico de los votos piadosos es ser absolutamente inútiles y no servir para maldita de Dios la cosa. Nadie hace voto de trabajar ni ofrece a su imagen favorita, como penitencia u oblación, aprender a manejar la tabla de logaritmos, o ejercitarse en un idioma extranjero, o mantener en sus manos el escoplo durante las horas de asueto. No; lo que se ofrece es vestir de morado o de negro, ayunar, privarse de alguna diversión o darse una caminata descalzo, cosas perfectamente ineficaces e improductivas. Sabido es el cuento de la beata señora que, para salvarse de una indisposición pasajera, ofreció a Santa Rita «no dormir más con su marido, y como éste protestara, fué a Roma y consiguió del santísimo Padre que permutara la penitencia por la de «votar al marido al azul claro», comprometiéndose a que el desdichado cónyuge vistiera durante toda su vida del color consagrado a la Purísima. Hay quien ofrece, como el Cid, «no comer pan a manteles», con otras cosas que ordena omitir la pudibundez, y manadas de escritores parecen haber hecho voto de escribir «cantinela» por cantinela, que es como se dice en tierra de garbanzos, sin duda para que consonante con «Marinela». En esto de votos «il y a fagots et des fagots», como diría el Doctor Bartolo; pero lo esencial en ellos es que no sepa el santo qué hacer con ellos ni sirvan para ninguna cosa de provecho. Por eso a ningún penitente se le ocurre perdonar a sus arrendatarios el foro o el laudemio ni costear un laboratorio si sale de una enfermedad, sino ponerse un cinturón de esparto, cenar aceñas y comprar un bonito vestido de color determinado, con un cordón y un lindo escudo, con lo cual las bacterias no vuelven en su vida a meterse con los leucocitos.

De este linaje de cumplidores sacrificios debe ser el príncipe «Hamado». Podría conquistar a su adorada, la trenzadora de batimanes, a fuerza de ingenio, de gallardía, de actividad, de generosidad o de cualquier otro género de merecimiento. Ha preferido enmudecer, confiado en que la ingrata acabará por decir: «Este príncipe que no canta, algo tiene en el corazón», y le ofrecerá sus labios bermejos y hará en su honor el más prodigioso de sus «flin-flans». No hablará aunque lo despellejen. Antes se decía: «Quien calla, otorga». En lo sucesivo se dirá que quien calla, pide. Ignoramos el resultado que tendrá el sacrificio del joven ornado de diademas.

“Tratado de la perfecta novia,”

El exquisito literato José Sánchez Rojas ha publicado con este título veinte capítulos de una prosa selecta y exquisita. A continuación transcribimos dos de ellos, para que los saboreen los lectores de LA LIBERTAD.

La novia, promesa eterna

No te prodigues nunca, novia. No te des nunca completamente del todo, sino casi completamente. No vayas jamás todo tu tesoro. Sé, para tu novio, para tu esposo, una promesa eterna.

Preñere que te robe los besos, que te los pida, a dárseles tú. No tires locamente tus caricias, tus favores, por la ventana; sé parco en tus gestos, en tus arrumacos, en tus mohines. Ni demasiado esquiva ni demasiado amable. Ni demasiado incrédula ni incrédula en demasía. Ni muy discreta ni muy indiscreta; ni harto burbosa ni harto libertina; ni callada ni habladora. Siempre a la defensiva, amigueta mía.

Entrega; pero pide. No sea tu amor una donación graciosa, sino un cambio. Haz estimar tus caricias en un precio justo, que es un precio imponderable. Haz de ser orgullosa de tu pudor y humildad de tu belleza. No seas como las vírgenes locas del Evangelio, que no se enteraban de sus virginales prerrogativas. María para la contemplación y Marta para la acción. Pon toda tu alma en el estilo de una carta íntima y en el cosido de los calcetines de él. Que sus camisas, que sus pañuelos de bolsillo le recuerden algo tuyo; el sombrero, la petaca, la cartera, un presente que tú le has hecho, sin anunciárselo, en un momento de recuerdo, porque toda tu vida ha de estar tejida de estos momentos.

Y, sobre todo, hija mía, sobre todo, sé tú su promesa eterna. Que tu beso último sea más cálido que el anterior y menos ardoroso que el futuro, que siempre se espera con ansia. Que tu caricia sea nuncio y gustosa anticipación de otra caricia que hace temblar de ventura al pobre corazón. Que tu mirada serena sea prenda de otras miradas que él anhela y que él ve, con los ojos del corazón, cuando esté solo, soñando en tí.

No te agotes nunca, no te prodigues nunca, no disipes nunca el calor y el tesoro insondable e infinito de tus caricias santas. Renúvate cada día, refréscate el corazón cada día, rejuvenécete cada día. ¡Oh, siempre novia! Sé para tu esposo, para tu novio, una promesa eterna, una eterna e insondable ilusión y una esperanza siempre renovada.

La novia, hormiga

Si ha de durar tu amor más de lo que duran las verduras en las eras, tiempo el más largo que a las ilusiones concede Jorge Manrique, has de ser, novia, hormiga previsora, que amontone y recoja durante las calores del estío los mantenimientos y pitanzas del crudo invierno. «Buscó lana y lino—nos dicen las Escrituras de la mujer hacendosa—y obró con el saber de sus manos» (Ecls., vers. 13.) «Sé—oye los libros santos—como navío de mercader, que de lejos trae su pan; madrugó; repartió a tus ganancias las raciones y la tarca a tus criadas o sirvientas. Busca una heredad, cómprala, planta viñas con el fruto de sus palmas; toma gusto en el comercio; no apagues de noche tu candelá y toma el huso en tus manos.» «No se desciñe—aconseja el maestro Luis de León a la mujer casada—; esto es, no se ennoblezca ni haga de la delicada, ni tenga por honra el ocio, ni ponga por estado el desvelo y el sueño, sino ponga fuerza en sus brazos, y acostumbre a la vela sus ojos, y saboréese en el trabajar, y no se desciña de poner sus manos en lo que toca al oficio de las mujeres, por bajo y menudo que sea, y entonces verá cuánto valen y a dónde llegan sus obras.» Por no ser hormiga la esposa, muchas parejas que unió el amor las desune y desata la holganza para siempre. Haz primero tu

Desde luego sería deseable que en nuestra patria fuera imitado por no pocos de nuestros políticos, cuya charla lleva costados a la infeliz España tantos millones y tantos desastres. Tal vez, compadecida la patria de su voluntaria penitencia, acabaría por absolverlos, aunque, tratándose de parlamentarios, pudiera serles aplicada la profecía del viejo epigrama:

Nunca llegará el cañal a donde el hablar llegó.

ANTONIO ZOZAYA

Dolor de muelas, DENTIL FOSKALIA

DE MARRUECOS

Telegrama oficial

Un indígena muerto y un teniente herido

El alto comisario de España en Marruecos participó anoche a este ministerio de la Guerra lo siguiente:

«En región Occidental, sin novedad.

En la Oriental, me comunica comandante general que en avanzadilla Tizzi-Azza, al recoger el servicio el teniente Regulares Alhucemas Enrique Cabrerizo Castillo, se le disparó pistola, hiryéndose el brazo izquierdo, pronóstico grave, habiendo sido evacuado; manifestándose también que en posición Benítez, al hacer descubierta las fuerzas montadas de Regulares, sufrieron algunos disparos del enemigo, que causaron la muerte a un soldado indígena.»

Desde Melilla

Grupos cañoneados y disueltos

Melilla 26.—En los pasados días circuló el rumor de que los rebeldes tenían el propósito de hostilizar las posiciones de la derecha del sector de Dar Quebdani.

Una de las posiciones se halla guarnecida por fuerzas indígenas al mando del moro Acheal, al cual le fué concedida la Medalla militar.

En previsión de que el ataque fuese duro, se reforzó la posición de Afrau con 50 indígenas mandados por un teniente europeo.

Ayer se vieron mover grupos rebeldes desde las posiciones de la kabila de Beni Said, que marchaban con dirección a Afrau.

Nuestras baterías hicieron fuego contra ellos y los dispersaron. Algunos jarqueños se escurrieron por las barrancadas para ponerse a salvo del fuego de cañón, y por la noche encendieron los rastros próximos a nuestra posición de Kola en el Gurugú.

Fueron destacados algunos soldados para que extinguieran el fuego.

De unas casas próximas de Bu Hafora salió un grupo de moros amigos para samarse a nosotros durante la agresión; pero fueron perseguidos y tiroteados por un grupo de rebeldes, los cuales fueron ahuyentados por nuestras fuerzas, que acudieron en auxilio de los moros amigos.

El comandante general sigue inspeccionando la línea y cuidando de todos los detalles.

Heridos en accidente

En el Hospital Döcker han ingresado el soldado del regimiento de Africa Federico Sánchez, que presentaba una herida de arma de fuego en la mano izquierda; Juan Fuente y José España, soldados del regimiento de Asia, y Cirilo Lanaga, del regimiento de Africa, heridos también por arma de fuego en actos de servicio.

La Pascua del Carnero

Con motivo de la Pascua, el comandante general se trasladó a Nador, donde se hallaba formado el grupo de Regulares de Melilla, ante el cual se hizo el sacrificio del carnero.

Este fué trasladado inmediatamente hasta el morabo, a donde debía llegar vivo, pues caso contrario es de mal agüero.

El comandante general dirigió la palabra a los moros, a los que felicitó por la celebración de la Pascua, y después repartió premios en las escuelas indígenas.

Las mismas fiestas se han celebrado en Zeluán, donde se halla la mehallá de Tafersit, y en Tafersit y Segangan, donde se hallan los grupos de Alhucemas y la mehallá de Melilla.

Moro prestigioso fallecido

Falleció el bachir Ben-Senah, que fué representante del sultán en el Rif antes de la dominación del Roghi. El cadáver recibió sepultura en el morabo de Sidi-Aurich. Presidieron el duelo Dris-Er-Riffi, Abd-el-Kader y el coronel de la mehallá Sr. Coronel.

Dos moros amigos en peligro

En una casa fortificada de Yehul, el servicio de atalaya anunció la salida de dos hombres a caballo que se dirigían a nuestras líneas. Momentos después, los dos jinetes eran atacados por una veintena de moros. En la posición salió una sección de Infantería mandada por un alférez. Estas fuerzas salvaron a los atacados, que eran prestigiosos indígenas de Tafersit, y ahuyentaron a los atacantes.

Convoy y reconocimientos.—Un incendio

Se ha llevado convoy a la posición de Tahra, en Beni-Said, al mismo tiempo que se efectuaban marchas tácticas por las columnas que habían salido de Dar-Quebdani y Kandussi.

Al paso se ha hecho un reconocimiento en distintas direcciones de la meseta de Arkaf.

En la posición de Kola se produjo un incendio, que pudo ser sofocado dos horas después.

Desde Tetuán

La Pascua mora

Tetuán, 26.—Con gran animación se ha celebrado la Pascua del carnero.

Las tropas de la mehallá cubrieron la carrera, yendo el Jalfá a la «mesalla», donde sacrificó el cordero, el cual llegó vivo hasta la puerta Kadri.

El Jalfá regresó a su palacio con la solemnidad acostumbrada, haciéndose por las baterías las salvas reglamentarias.

El desfile de la comitiva fué brillantísimo. El alto comisario visitará mañana viernes al Jalfá, con el personal de la Alta Comisaría, para felicitarle.

También celebraron diversos festejos las fuerzas de Caballería con motivo de la fiesta de Santiago.

De provincias

Llamada de tropas

Málaga, 26.—En el Gobierno militar se han recibido órdenes de incorporación a filas a las fuerzas expedicionarias de Melilla que se encuentran disfrutando licencia.

El suceso

de la calle de Hortaleza

Procesamiento del «Faroles»

El Juzgado del Hospicio, instructor del sumario incoado con motivo del sangriento suceso desarrollado el sábado en la calle de Hortaleza, ha decretado el procesamiento de Mariano Domínguez, «Faroles», por el delito de disparo de arma de fuego y lesiones.

El dictamen forense para concretar si la herida de «Faroles» fué producida por arma blanca o si se la causó al romper la luna del escaparate de la calle de Hortaleza, aun no ha llegado a poder del Juzgado; pero parece que el forense se inclina a creer que pudo ser muy bien causada por alguno de los trozos de la luna.

VUELGA UN AUTOBUS

Dos heridos

Castellón, 26.—Un autobús de la línea Benaral-Castellón volcó frente al caserío La Barona, cerca de Villafamés.

Resultaron heridos D. Agustín Pérez Lloret, párroco de Carcagente, y el vecino de Sierra D. José Estévez Soler.

Rápidamente fueron trasladados a una finca cercana, donde el médico Sr. Bonet apreció al cura una herida importante de ocho centímetros en el papieta derecho, y al señor Estévez una grave contusión en la cabeza.

El vuelco fué debido a la rotura de la dirección.

vuestra madre está desmayada... No tardará en volver en sí.

Clara dió un grito de espanto al ver entrar a aquel hombre, y se cubrió lo mejor que pudo con el cobertor. El revendedor sentó a madame Fermont en la silla de paja que estaba junto a la cama y salió del cuarto, dejando entreabierta la puerta, cuya cerradura había roto el Cojo Gordo.

Una hora después de este suceso se desarrolló la violenta enfermedad que desde largo tiempo amenazaba a madame de Fermont.

Acostada en el lecho de su hija, cayó en un delirio espantoso y se apoderó de ella una calentura devoradora, y Clara, aterrada, perdidá, sola y casi tan enferma como su madre, ni tenía dinero ni médicos para asistirle y temía ver entrar a cada instante el bandido que vivía en el mismo piso.

V

La calle de Chailot

Nos anticiparemos algunas horas a monsieur Badinet, que desde la galería de la Cervetería se dirigió a toda prisa a la casa del vizconde de Saint-Remy. Hemos dicho ya que este último vivía en la calle de Chailot y habitaba solo una casa pequeña construida entre un patio y un jardín, en un barrio solitario, aunque inmediato a los Campos Elíseos, que es el paseo más frecuentado de París.

Íntil sería enumerar las ventajas que M. de Saint-Remy, hombre afortunado en amores, sacaba de la situación de su casa.

Diremos tan sólo que una mujer podía entrar en ella de oculto por una puertecita del extenso jardín que daba a una calleja desierta, la cual se comunicaba con las calles de Marbeuf y Chailot. Finalmente, uno de los establecimientos más lindos de horticultura que había en París tenía también, por una milagrosa casualidad, una entrada por esta calle escondida, la cual ofrecía a las visitantes de Saint-Remy, en caso de sorpresa o encuentro fortuito, un pretexto muy plausible y «lacrónico» para entrar en la calle fatal, diciendo que iban a escoger flores en los invernales del jardín, famosos por su belleza y simetría.

Y sólo mentirían a medias, porque dotado el vizconde de un exquisito gusto para el lujo, tenía también un hermoso invernáculo que se extendía a lo largo de la referida calleja, y la puerta falsa de que hemos hablado estaba en este delicioso jardín de invierno, que por un extremo llegaba a un gabinete situado en el piso bajo de la casa.

Según esto, podía decirse, sin género alguno de metáfora, que la mujer que pasase aquel umbral peligroso corría a su perdición «por un sendero florido», porque, en el invernáculo especialmente, estaba cubierta la elegante entrada de patas hermosas perfumadas flores. La de Lucenay, celosa como toda mujer apasionada, había exigido una llave de esta puerta falsa.

El interior de la casa de Saint-Remy ofrecía en este sentido un aspecto muy curioso, o, por mejor decir, estaba separada la casa en dos zonas distintas.

El piso bajo, en donde recibía a las mujeres, y el principal, en donde recibía a sus compañeros de juego, de mesa y de enca, a quienes se llama comúnmente «amigos».

hogar; tu hogar confortable, agradable, alegre, risueño, claro, limpio, soleado, íntimo; que no haya tu esposo a la tertulia del café, ni a la buca del club, ni al escudo del Parlamento, ni al sillón del casino. Ten siempre fuego en la chimenea. Adereza el café amorosamente hasta que esté en su punto. Ten siempre listas y prestas sus zapatillas, planchadas sus camisolas, la ropa en sazón, nítidas las botas, los condumios preparados, los cigarrillos a la vista, las flores en la mesa, la sonrisa en los labios. Arregladas de tal suerte que estés siempre preparada para acompañarle o para salir. Lleva la dirección suprema de la casa. Ahorra sin que él lo sepa. Sé modesta, llana, sencilla, arreglada en tus gustos. Demuéstrale sin palabras, con hechos, que él es un dilapidador.

Sé tú el ministro de Hacienda del gabinete matrimonial. Formula siempre tus presupuestos con superávit. Amor con pan y cebolla es una ordinaria, porque mezcla el más sutil de los perfumes con el olor más repugnante y basto. Amor con joyas, amor con champaña, amor con condumios sabrosos y delicados. Hazle grata su estancia junto a ti, esposa; no le rasgues demasiado el bolsillo; demuéstrale—hoy es un poco difícil, ya lo sé—que todas sus comodidades te salen a ti por una futeza. Y si eres la hormiguita previsora, el redoblarás sus esfuerzos por llevarle el grano, y tú ganarás, como premio de tu previsión, de tu economía, de tu ahorro, más de un beso en la frente, más de una caricia en tu negra cabellera, más de un mimo dulce como la miel del Himeto. Gozarás, sobre todo, de su compañía, y el teatrillo, el club, el casino, el Ateneo, el Parlamento gárrulo, irán olvidándose poco a poco, porque tú los habrás vencido y domado para siempre en lucha franca, noble y abierta...

JOSE SANCHEZ ROJAS

Ayuntamiento

Salutación a Benavente

El Sr. Ruiz Jiménez ha enviado al ilustre comediógrafo madrileño el siguiente telegrama de saludo:

«Al desembarcar le envío cordial saludo en nombre Ayuntamiento y pueblo madrileño, felicitándole con entusiasmo por su triunfal viaje, glorioso para usted y para España.»

Cuando Benavente llegue a Madrid será recibido en la estación por el Ayuntamiento, que se asociará a cuantos homenajes se organicen.

Arbitrio sobre casinos

El día 1 del próximo mes de Agosto dará principio la cobranza a domicilio del arbitrio sobre casinos y círculos de recreo correspondiente al segundo trimestre del corriente ejercicio, y terminará el día 25 del citado mes de Agosto.

Desde esta fecha hasta el 30 del expresado mes podrán los interesados que no hubieran hecho efectivos los recibos a la presentación a domicilio recogerlos en las oficinas recaudatorias de los distritos, y transcurrido que sea este último plazo, se procederá, con arreglo a la instrucción, por la vía ejecutiva contra los que figuren en descubierto por los referidos arbitrios.

Policia de abastos

El teniente de alcalde de la Universidad, D. Eustaquio Martín, ha decomisado 1.073 litros de leche, cuatro kilos de chorizos y diez asaduras en mal estado para el consumo, 809 kilos de pan falso de peso, cinco pesos des-

DESPUES DE UN AÑO

Es detenido uno de los asaltantes al tren de Pueblo Nuevo

Alicante, 26.—La Guardia civil tenía confidencias de que se encontraba en Alicante uno de los individuos que intervinieron en el famoso asalto al tren de Pueblo Nuevo, cerca de Barcelona.

Los asaltantes, como se recordará, produ-

jeron la muerte en su huida a varias personas y lograron llevarse más de un millón de pesetas.

Estos días se habla montado un servicio especial de vigilancia por si se lograba dar con el individuo en cuestión.

Hoy, al fin, en el kilómetro 411 de la carretera de Ocaña sorprendió una pareja de la Guardia civil a un hombre pobremente vestido que al oír el «aito» se le vió titubear entre la idea de correr o entregarse. Optó por esto último.

Sometido a interrogatorio, resultó el pistolero que se buscaba.

Se llama Aureliano Tomás Soler Oliver, alias «Tatay el Marino», natural de Lorca. Tiene veintisiete años.

Declaró que intervino en el asalto al tren con cuatro individuos del grupo de Acción terrorista y dos desconocidos.

De todos no conoce más que a uno de ellos, catalán, llamado Recasens, y a otro que se apellida Mellado y que reside en Valencia.

Para que tomase parte en el golpe le ofrecieron setenta y cinco mil pesetas, a entregar después de la ejecución. Pero no llegó a cobrarlas, porque al ser descubiertos por los soldados que hacían fuego desde cerca, él se separó de los demás, huyendo a campo traviesa y vagando de pueblo en pueblo hasta ahora.

Vivía de pequeños robos que perpetraba en las fincas del camino y abrigaba la seguridad de que iba a ser detenido pronto.

EN ZARAGOZA

Los de Banca y Bolsa

Zaragoza, 26.—Se conocen ya los acuerdos tomados en la asamblea de los delegados de los Sindicatos Libres de Banca y Bolsa. Son los siguientes:

Primero. La asamblea considera el conflicto está originado por la burguesía y que continuará en pie con el mismo entusiasmo y sin claudicaciones hasta conseguir el triunfo definitivo.

Segundo. Intensificar el boicot en todas aquellas plazas en que haya Bancos a los que actualmente están boicoteados.

Tercero. Si la burguesía, ante el conflicto, que estimamos gravísimo, llegara a recurrir a medios extralegales, la asamblea, de acuerdo con las Juntas locales, declarará la responsabilidad de lo que pueda ocurrir.

Cuarto. Intensificar en toda España la propaganda de sindicación de empleados del Banco Español de Crédito.

Quinto. El importe de lo que se pague por el Banco Español de Crédito por gastos de huelga por él provocada, será fijado a su debido tiempo por una Comisión encargada al efecto.

Sexto. Que los sindicatos den un día de haber para los huelguistas, exceptuando los de Madrid, que darán dos, al objeto de entregar a los empleados en huelga el importe íntegro de sus mensualidades en concepto de anticipo reintegrable.

Séptimo. Dando como un hecho la constitución de la Federación Nacional de Empleados de Banca y Bolsa dentro de breve plazo, se abrirá un concurso de bases entre todos los empleados de Banca y Bolsa de España. Los tres mejores trabajos acerca de este particular, y con arreglo a las necesidades de cada localidad, se premiarán con 2.000 pesetas, que satisfará el Sindicato. El plazo de presentación de estas proposiciones terminará el día 1 de Enero de 1924.

Octavo. Siendo la región andaluza donde radica la mayoría de las sucursales del Banco Español de Crédito, se intensificará en esta región la sindicación y propaganda.

Terminada la asamblea, los delegados han regresado en los trenes de la tarde y de la noche.

El presidente, Sr. Sales, ha marchado esta noche a Madrid, acompañado de los delegados madrileños.

Redacción y Administración

de LA LIBERTAD, Sacramento, 5

Los misterios de París

POR

EUGENIO SUE

vario con paciencia. Aunque os quejéis cien veces no recobraréis un ochavo ni sacaréis nada en limpio. Os lo digo yo y basta. ¡Hola! ¿Qué es eso?—exclamó el revendedor interrumpiéndose al ver que madame Fermont se desfallecía.—¿Qué tenéis, que habéis perdido el color? ¿Cuidado, que os vais a caer!... ¡Señorita, vuestra madre está mala!—añadió el revendedor adelantándose a tiempo para sostener a la desventurada madre, que herida por este último golpe, y faltándole la energía que la había sostenido, se sentía desfallecer.

—¡Mamá! ¡Dios mío! ¿Qué tenéis?—gritó Clara desde el lecho.

El revendedor, hombre vigoroso aún a pesar de sus cincuenta años, movido por un sentimiento de compasión, cogió por la cintura a madame Fermont, empujó la puerta a la rodilla, entró en el cuarto y dijo: —Perdonad, señorita, que entre aquí mientras estáis en la cama; pero ya veis que

Así es que en el piso bajo había un dormitorio cubierto de oro, de espejos, de flores, de raso y de encajes; en seguida una salita de música, en donde se veía una harpa y un piano—Saint-Remy era excelente músico—; luego un gabinete de pinturas, y por último, el aposento que se comunicaba con el jardín de invierno. Un comedor para «dos personas», servido por un torero; una sala de baño, modelo perfecto de la refinación y del gusto oriental, y luego a continuación una pequeña biblioteca, formada en parte por el catálogo escandaloso de que La Mettrie había formado para el gran Federico; tal era el conjunto de esta singular habitación.

No necesitamos decir que todas estas piezas, amuebladas con un gusto exquisito y un lujo verdaderamente «sardanápico», estaban adornadas con cuadros de Watteau «poco conocidos», de Boucher «inéditos», pinturas lascivas que en otro tiempo se habían pagado a un precio exorbitante; en otros sitios se veían grupos libertinos y modelos de barro cocido por Clodion, y aquí y allí, sobre zócalos de jaspe o de mármoles antiguos, algunas copias preciosas en mármol blanco de las bacantes más hermosas del museo secreto de Nápoles. Añádase a esto la perspectiva en el verano de un verde jardín frondoso, solitario, matizado de flores, poblado de pájaros, regado por un pequeño raudal de agua cristalina, que antes de extenderse por la fresca yerba caía de lo alto de una roca negra y agreste, brillaba como un estanque como un lago de nácar, en donde algunos cisnes se zambullían y jugueteaban.

En las noches templadas y serenas nada era comparable a la dulce obscuridad, al perfume y al silencio de aquella espesura olorosa, cuyo ramaje servía de dosel a los sofás rústicos, hechos de juncos y otras plantas indias...

En el invierno, por el contrario, todo estaba cerrado, a excepción de la puerta de espejo que se abría hacia el invernáculo; la seda transparente de las cortinas listadas de encaje hacia la luz del día más tenue y misteriosa, y sobre todos los muebles había grandes floreros cubiertos de oro y esmalte, de los cuales brotaban espesas matas de vegetales exóticos.

En este retiro silencioso, lleno de flores perfumadas y de cuadros voluptuosos, se respiraba una especie de atmósfera embalsamada y lasciva que embriagaba el alma y los sentidos.

Finalmente, para «oficiar» en este templo, que parecía erigido al amor de los antiguos o a las deidades desnudas de la Grecia, había un hombre joven y hermoso, elegante y distinguido, dotado de talento y de ternura, caballeresco y libertino, burlón unas veces hasta el exceso y otras lleno de gracia y de atractivo, músico excelente, dotado de esa voz vibrante y apasionada que no pueden oír las mujeres sin sentir una impresión profunda... y casi física; un hombre, en fin, amoroso siempre y enamorado como el vizconde.

En Atenas, sin duda, hubiera sido admirado, exaltado y deificado como un Akibladés; pero en nuestros días, y en la época de que hablamos, el vizconde no era más que un innoble falsario y un miserable petardista.

El piso principal de la casa le Saint-Remy era lo inverso de lo anterior y en él recibía a sus numerosos amigos, que todos pertenecían a la mejor clase.

Nada voluptuoso ni afeminado había en este piso. Los muebles eran serios y sencil-

los, cuyo ramaje servía de dosel a los sofás rústicos, hechos de juncos y otras plantas indias...

En el invierno, por el contrario, todo estaba cerrado, a excepción de la puerta de espejo que se abría hacia el invernáculo; la seda transparente de las cortinas listadas de encaje hacia la luz del día más tenue y misteriosa, y sobre todos los muebles había grandes floreros cubiertos de oro y esmalte, de los cuales brotaban espesas matas de vegetales exóticos.

En este retiro silencioso, lleno de flores perfumadas y de cuadros voluptuosos, se respiraba una especie de atmósfera embalsamada y lasciva que embriagaba el alma y los sentidos.

Finalmente, para «oficiar» en este templo, que parecía erigido al amor de los antiguos o a las deidades desnudas de la Grecia, había un hombre joven y hermoso, elegante y distinguido, dotado de talento y de ternura, caballeresco y libertino, burlón unas veces hasta el exceso y otras lleno de gracia y de atractivo, músico excelente, dotado de esa voz vibrante y apasionada que no pueden oír las mujeres sin sentir una impresión profunda... y casi física; un hombre, en fin, amoroso siempre y enamorado como el vizconde.

En Atenas, sin duda, hubiera sido admirado, exaltado y deificado como un Akibladés; pero en nuestros días, y en la época de que hablamos, el vizconde no era más que un innoble falsario y un miserable petardista.

El piso principal de la casa le Saint-Remy era lo inverso de lo anterior y en él recibía a sus numerosos amigos, que todos pertenecían a la mejor clase.

Nada voluptuoso ni afeminado había en este piso. Los muebles eran serios y sencil-

LA POLITICA

Expectación, si; pero fantasías, no

Cerradas las Cortes y dispersos los hombres políticos en playas y balnearios...

En verdad, no son éstos los momentos más oportunos para pensar en crisis puramente personales...

No es un secreto para nadie que el Gobierno se encuentra ante problemas fundamentales para la vida del país...

Aunque en apariencia la superficie de la política española esté tranquila...

Pero esto no autoriza para que se lancen soluciones que el propio Gobierno desconoce.

Hasta que se hayan celebrado los importantes Consejos de ministros que hemos anunciado...

Es preciso tener un poco de paciencia y esperar el curso de los acontecimientos.

Y lo que decimos sobre la situación política podemos también aplicarlo a los anuncios que se lanzan sobre el proyectado plan militar...

Con afirmar que el Gobierno no ha deliberado todavía sobre este asunto...

Ya comprenderán los lectores que es muy difícil predecir el resultado de las deliberaciones que tendrán los ministros...

La Comisión de Responsabilidades

A las diez y media de la mañana volvió a reunirse en el Congreso la Comisión de Responsabilidades.

Informó ante ella el general Burguete, quien se refirió principalmente a la Memoria que envió siendo alto comisario al Gabinete del Sr. Sánchez Guerra.

Afirmó que no tenía nada que añadir a esa Memoria, pues no estaba en Africa cuando el desastre y posteriormente en su actuación no pudo recoger datos ni antecedentes respecto a la catástrofe.

Uno de los vocales de la Comisión preguntó al general Burguete si él entendía que el envío de refuerzos solicitados insistentemente por el general Fernández Silvestre hubiese evitado el desastre.

Informó después el coronel Lamela, que durante varios años ha sido jefe de la sección de Marruecos en el ministerio de la Guerra.

La reunión se suspendió a la una de la tarde, reanudándose a las cinco. Duró aquella hasta las ocho y media de la noche...

En la segunda parte solicitaron diversas ampliaciones, a las que el coronel Lamela respondió cumplidamente...

Hoy 27, a las seis y media de la tarde, informarán los Sres. Corrochano y Martín Llorente.

Día 28, a las diez de la mañana, el general Gómez Jordana; a las seis de la tarde, los Sres. Corbella, Lobera y Bejarano.

Día 30, a las cinco y media, los generales Cabanellas, Marina, Cavaletti y Navarro.

Día 31, a la misma hora, el general Bertruger.

Acordó también la Comisión dirigirse a los ex presidentes del Consejo que han asistido a las deliberaciones de la Junta de Defensa Nacional para que contesten a algunos extremos.

El presidente de la Comisión, Sr. Sagasta, visitó por la mañana al ministro de la Guerra.

El rey en Madrid

A las once de la mañana llegó ayer el rey a Madrid en el sudexpreso de San Sebastián, acompañado de los señores duque de Miranda, Careaga y Quiñones de León.

Esperaban a D. Alfonso en la estación del Norte el Gobierno, el capitán general de la primera región, los gobernadores civil y militar, el alcalde y el director general de Orden público, Sr. Blanco.

El rey, desde la estación, se dirigió a Palacio.

En la Presidencia

El jefe del Gobierno recibió a medio día en su despacho oficial la visita del ministro de la Gobernación y la del presidente del Congreso, Sr. Alvarez.

La del primero, según el propio duque de Almodóvar, dijo a los periodistas no obedecía a suceso alguno de interés de que pudiera dar cuenta al presidente...

Confirmó que el sábado, a las cinco y media de la tarde, se celebrará Consejo de ministros.

En éste se tratará de los asuntos de Marruecos, aun cuando no cree que habrá llegado para esa fecha un informe que el ministro de Estado ha pedido al alto comisario.

Cuando llegue dicho escrito se reunirá nuevamente el Consejo, y también se abordará en estas reuniones la cuestión económica, determinando reglas para la formación de los futuros Presupuestos.

Negó en absoluto el marqués de Alhucemas sean ciertos los rumores que se acogen por la Prensa sobre modificaciones ministeriales, que no tienen ninguna realidad.

Como no hay noticias—dijo—está justificado el acudir a la fantasía para mantener la curiosidad pública.

Los presidentes de las Cámaras

En el sudexpreso salió anoche el presidente del Senado, conde de Romanones, para Hendaya, donde pasará el resto del verano.

Le despidieron numerosos amigos y políticos.

En el tren correo de Asturias marchó por la tarde a Oviedo el presidente del Congreso, D. Melquiades Alvarez.

Fueron a despedirle a la estación del Norte, entre otras muchas personas, el ministro y el subsecretario de Gobernación, el vicepresidente de la Cámara popular Sr. Vincenti y la secretaria del Congreso y redacción del «Diario de Sesiones» en pleno.

En el mismo tren que D. Melquiades Alvarez marchó también a Asturias el oficial mayor de la mencionada Cámara, Sr. Gamoneda.

La Conferencia de Tánger

El Sr. Alba recibió ayer la visita del diplomático Sr. López Roberts, marqués de Torre Hermosa, que ha representado a España en la Conferencia de expertos de Londres sobre Tánger.

El Sr. López Roberts comenzó a dar cuenta detallada al ministro de Estado de los trabajos de la citada Conferencia.

La conversación continuará en días sucesivos.

Nuestro embajador en París

Como aparte decimos, acompañando al rey llegó ayer a Madrid el embajador de España en la capital de Francia.

Ayer tarde, el Sr. Quiñones de León celebró una conferencia muy interesante con el ministro de Estado.

Se trató en aquella, que duró más de hora y media, de las relaciones comerciales franco-españolas, de las conversaciones de Londres sobre Tánger y de la situación en la zona francesa de Marruecos, relacionándola, claro está, con el estado en que se encuentra la española.

Las relaciones comerciales con los Estados Unidos

Ayer mañana llegó a Madrid el embajador de los Estados Unidos, procedente de San Sebastián, conferenciando a medio día extensamente con el ministro de Estado sobre las negociaciones comerciales.

En la conferencia no se llegó a adoptar resolución definitiva en lo que afecta a las relaciones comerciales de ambos países. No será de extrañar que se concierte un «modus vivendi», para negociar más tarde un Tratado.

Mr. Moore regresará inmediatamente a San Sebastián.

La combinación de gobernadores

Hace días que viene hablándose de una combinación de Gobiernos civiles sobre la base de algunas vacantes. Ayer se dijo que esa combinación era inmediata.

Se nos asegura que no es así, pues el presidente del Consejo se propone hablar antes de este asunto con el ministro de la Gobernación, y seguramente esa conferencia no se celebrará antes del primer Consejo.

Más fácil sería que durante la semana próxima se lleve a efecto la anunciada combinación.

La Exposición de Industrias Eléctricas de Barcelona

El presidente del Consejo recibió ayer un telegrama del comisario regio de la Exposición de Industrias Eléctricas de Barcelona solicitando, en nombre de la Junta directiva de dicha Exposición, que se fije el año 1926 para su apertura.

También anuncia el viaje a Madrid de una Comisión para tratar de todo lo relativo a dicho certamen.

Peticón de un Sindicato ferroviario

Una Comisión del Sindicato católico ferroviario de Valladolid ha visitado al ministro de Fomento para pedirle que obligue a la Compañía del ferrocarril de Vitoria a Vergara a abone a sus empleados la paga extraordinaria que les adeuda desde hace cuatro años.

BOSQUES INCENDIADOS

Perpignan, 26.—A causa del calor se han declarado violentos incendios en las encinas de Alberes, que han alcanzado al bosque de encinas. La temperatura es de 35 grados.

Cayó en el garlito

Málaga, 26.—Un gorrillo llamado Alfonso Flórez Gómez penetró en el piso segundo de la casa número 10 de la calle de Antequera, trepando por la pared.

CUESTIONES PEDAGOGICAS

Lo que son las escuelas nacionales

El problema de nuestra enseñanza primaria es de cantidad y de calidad. Debemos tener muchas escuelas y muy buenas, y tenemos pocas y malas; así se explica nuestra incultura.

Decía Julio Simón que el pueblo que tenga las mejores escuelas será el primero. Y como eso es una gran verdad, el pueblo que tenga las peores escuelas será el último; esto tampoco tiene vuelta de hoja.

Hablamos del analfabetismo, y eso no es más que un aspecto de la cuestión, acaso no el más importante. La provincia de Valencia es una de las que dan mayor contingente de analfabetos, en totalidad, o poco menos, agricultores; pero éstos son los mejores del mundo; es decir, que tienen la máxima cultura en su profesión, y bien se puede perdonar a los que son maestros en lo suyo que sean ignorantes en otras cosas que aprenderían fácilmente.

Lo mismo puede decirse de otras profesiones. No es lo peor, con ser malo, que haya muchos analfabetos, sino que los que adquieren los primeros conocimientos en las escuelas los adquieren incompletamente y mal, echando así malos cimientos para el resto de su vida.

Debemos atender primero a la cantidad o a la calidad de las escuelas? Debemos atender primero a las dos cosas. Debemos procurar que haya muchas escuelas y que nazcan buenas, y debemos reformar las que tenemos, haciendo que dejen de ser almacenes de niños, para convertirlos en seminarios o planteles de ciudadanos modelos; o si esto se considera demasiado, de ciudadanos presentables.

Para esto hay que empezar no sé por dónde. ¿Por la escuela? ¿Por el maestro? Supongamos que por la escuela, y tomando la palabra en su sentido más estrecho y pequeño, por el edificio-escuela. La mayor parte de éstas se hallan instaladas en locales que fueron construidos con otros fines: para herrería, cuadra, habitación; no importa. El caso es que no sirven para escuelas. No tienen ni la cubicación ni la ventilación necesarias; en cambio, tienen mala luz, y vaise lo uno por lo otro. Eso lo ven los maestros, los inspectores y los delegados regio; pero no piensan en su gravedad. Un amigo mío, el doctor Cilleruelo, notable oculista de Valladolid, ha hecho un trabajo meritísimo examinando la vista de los niños de las escuelas de esta capital, con el resultado, entre otros, de que la miopía se duplica en los niños de nueve a catorce años (15,09 por 100), con relación a los de tres años a ocho (8,70 por 100). Alguien ha dicho que las escuelas son fábricas de miopía; ya se ve que lo son. Además son fábricas de otras muchas cosas peores. Pero sigamos. Las escuelas carecen de patio adecuado (y sin adecuar) para el ejercicio físico de los niños, que es más necesario para ellos que la menguada instrucción que reciben, y hasta carecen de retretes, o los tienen inadecuados. Así nos ofrecen el espectáculo vergonzoso de los niños que en cuanto salen de la escuela se ponen en las mismas barbas de ésta a hacer aguas de los dos tamaños conocidos (mayores y menores); aparte del peligro que para su salud representa el haberse contenido hasta ese momento. La escuela se infecta todos los días con el polvo y el barro de la calle y las escupiduras y el desaseo de los niños, y no se desinfecta ni una vez en el curso. Por ahí no vamos perdiendo nada en microbios. Escuelas hay con charcas de agua corrompida a la puerta; en la vecindad de cerdos, vacas y otros animales; situadas en calles donde no falta el cieno en los meses de invierno... De la calefacción durante éstos no hay que hablar, ni aun cuando Dios la da, porque hay escuelas tan sabiamente orientadas al Norte que burian la acción benéfica de los rayos solares. ¿Que los niños tiritan! No importa. Peor sería acostumbrarles al calorillo de una estufa, que luego echarían de menos en sus hogares pobres. ¿Baños? ¿Con la falta que hacen! Casi tanta como el comer. Pues la única escuela que he visto con un cuarto para «no bañarse» tiene la entrada de éste y huecos al Norte. Suerte que es una nota decorativa; porque si los niños se bañaran pescarían unas pulmonías nada despreciables.

En los primeros meses del curso, y en los últimos, hay moscas; por vendimias, la única ocupación posible de los pequeños consiste en sacudirse el peligro insecto. Pero, en fin, eso no dura más que unos meses. Abundan los piojos (siento que no tengan otro nombre, sonoro y agradable); ofreciendo, sobre las moscas, la ventaja de que duran todo el año. En la escuela se congregan, y de ella van a todos los hogares. Ellos aumentan la natural inquietud de los niños (y de los mayores), y son magníficos vehículos de enfermedades terribles. De alguna que otra calva (firosa, de ojos ribeteados y otras lindezas, no hablamos. Del mal olor, olor de escuela, tan característico como pestilente, tampoco hablamos; ni del polvo, polvo de una semana, porque solamente se barre los domingos.

A la altura de la higiene, que es la que familiarmente fijamos para el betún, está el material fijo. Mesas-bancos del tiempo de Isabel II, para cinco o seis, que sirven para mecerse los niños y para no dejarse trabajar unos a otros; además de no haberlos para todos. Encerados destrozados; mapas con nuestras colonias, que ya eran viejos cuando vivimos la dicha de perderlas, en el año vergonzoso de 1898, heraldo del 1922. Y pare usted de contar (me refiero al material fijo). Pues, ¿y libros? Tres o cuatro mugrientos para una sección de treinta escolares; claro es que mientras unos leen, los otros pierden el tiempo y la salud en una quietud forzosa, estéril, estúpida. El mejor de esos libros es malo, y el peor, para pegarle un tiro al ladrón que lo escribió; libros de lenguaje rebuscado, afectado, enrevesado, cursilón, que el pobre niño, con su vocabulario limitado y su falta de conocimientos, no puede entender

aunque le aspen vivo, ni ganas, ni maldita la falta que le hace. Con perdón, que muchos llevan el marchamo del Consejo de Instrucción pública. ¡Y cuántos libros! Un niño «da» nada menos que lectura, escritura, aritmética, geometría, geografía, catecismo e historia sagrada, y qué sé yo cuántas disciplinas más, científicas, literarias y artísticas.

La escuela es unitaria; esto sólo quiere decir que no sirve casi para nada. Tiene 100, 150, 150 alumnos, a los cuales tiene que atender un maestro solo o con un auxiliar; niños de diferentes edades, capacidades, estados de instrucción y educación, gustos, etc. En estas condiciones, aún no ha nacido, ni nacerá, el maestro que pueda sacar fruto racional de la enseñanza. Mientras atiende a uno, desatiende a los demás, que están distraídos o burlándose de él. No puede explicarle, y les señala la lección para que la estudien en casa. El niño no tiene la menor idea de lo que lee, y la masturbación intelectual a que se le somete agota su cerebro. Como la lección «no le entra», va a la escuela con la halagüeña esperanza del palo. Sabido es que la letra con sangre entra. Yo no conozco una escuela donde no se pegue; y en algunas, de manera muy brutal. No sólo por la lección, sino porque lleva las uñas sucias y largas, porque se distrae o juega..., y se le pega en las puntas de los dedos arracimados, en la palma de las manos, en la cabeza, en la espalda; se le humilla, se le escarnece; se le deja sin comer. Esto, que es negocio, más que castigo, en los colegios particulares donde hay internos, no me lo explico en las escuelas del Estado. El niño, generalmente pobre, ya está bastante condenado a no comer lo que necesita; ¿por qué acortarle la ración? Los bárbaros de los maestros que esto hacen tienen la colaboración y aprobación de los bárbaros de los padres que les piden el palo para sus hijos. La ley prohíbe en Noruega el castigo a los animales, imponiendo una multa por primera y segunda vez (duplicada ésta) a quien infringe el precepto, y quitándole el derecho a conducir bestias a quien por tercera vez las castiga. ¿Sería mucho pedir al señor ministro de Instrucción pública que pusiera al niño de España a la altura de la bestia de carga de Noruega, de modo que los españoles del porvenir pudieran decir con orgullo que jamás sintieron el látigo denigrante en sus cuerpos? Yo creo que una disposición así honra más que un decreto modificando un plan de enseñanza.

Hablo de lo que se hace en la escuela, no de lo que se debe hacer. Así, no puedo hablar de ejercicios físicos, ni bien ni mal dirigidos, que luego tampoco se implantan en los demás Centros docentes; dando por resultado el abandono total de la educación nuestra milseria fisiológica, cada día más acentuada. Ni hablo de la educación moral, ni siquiera de aquellas formas de cortesía que pedía Moyano a la escuela de párvulos y que no se encuentran en ninguna parte. Las escuelas nacionales son, en definitiva, un lugar de suplicio para alumnos y maestros, y creo que de no transformarlas radicalmente, poco perderíamos con que se cerraran.

JOSE LOPEZ TOMAS

LA TEMPERATURA

Cocción lenta, pero continua

Continuamos tostándonos poco a poco, sometidos al tormento de las temperaturas más elevadas.

Ya anunciábamos al congestionado y sudoroso lector que aún habla de ser avivado el fuego para conseguir su completa cocción. Y, en efecto, la temperatura de los pasados días era la de una plácida primavera comparada con la de ayer, que fue una cosa seria; tan seria, que nadie tenía ganas de reír.

¿Qué día el de ayer en Madrid! ¡Cuarenta y cinco grados al sol y cuarenta y uno a la sombra! ¡Qué pena nos daban los señores de la Mesa del Congreso que tuvieron que sufrir el tormento de la chistera en el acto de la sanción de leyes! ¡Oh, la chistera con una temperatura de cuarenta y cinco grados, es, a los sesos, lo que el tubo de hojalata al carbón de encina en el brasero!

Por la noche nos esperanzó, más que amañarnos, una tormenta, que no descargó por nuestra desgracia.

La temperatura máxima tuvo el honor de disfrutarla Córdoba, la fogosa Sultana, y la mínima, catorce grados, tuvieron la comedia de saborearla los habitantes de Pontevedra.

Menos mal que los pronósticos para hoy y los sucesivos días son consoladores. Un encanto. Buen tiempo. Espléndido sol y magnífico calor. Pedir más sería una frescura.

Los grandes acorazados norteamericanos

Cádiz, 26.—Han fondeado en este puerto los grandes acorazados norteamericanos «North Dakota» y «Dedawase», de 21.000 y 22.000 toneladas, respectivamente. Tripulan cada buque 1.100 individuos al mando del capitán de navío Reera. Trae a bordo 800 aspirantes a guardias marinas en viaje de instrucción.

UN GRAN INCENDIO

Londres, 26.—Telegrafían de Ipswich (condado de Suffolk), al «Daily Chronicle», dando cuenta de haber sido destruido por un incendio uno de los importantes depósitos de productos alimenticios.

Las pérdidas se elevan a varios millares de libras esterlinas.

Han resultado heridos algunos bomberos de los parques que acudieron al lugar del siniestro.

DE BARCELONA

Del atentado contra Seseres

Barcelona, 26.—En el Gobierno civil se ha facilitado la siguiente nota: «Aunque es bien notorio que las detenciones hechas en la noche del 21 del corriente lo fueron con motivo del asesinato frustrado contra el abogado Sr. Seseres, la asamblea de Sindicatos libres de Zaragoza ha dirigido un telegrama al señor gobernador protestando contra aquellas detenciones, que considera injustas, atribuyéndolas a una intervención del gobernador para influir en la solución del conflicto de Banca y Bolsa.

El gobernador ha reiterado que ni estas detenciones tienen carácter gubernativo ni en Barcelona hay conflicto alguno que el sepa de Banca y Bolsa, estando, por tanto, desprovista de fundamento aquella protesta.

Los doce detenidos lo fueron, como ya la Prensa hizo público, por considerarnos posibles autores del asesinato frustrado contra el abogado Sr. Seseres.

Esta participación en los delitos hace no sólo de la ejecución material, encomendada generalmente a desdichados o seldos, sino en aquellos que, dirigiendo e inspirando esos crímenes, son autores por inducción.

Al Juzgado especial corresponde ahora averiguar por las actuaciones sumariales si hay o no motivo para continuar aquellas actuaciones de la Policía.»

En el «Metro» y en los muelles

Se intensifica el trabajo en el Metropolitano. Hoy acudieron 748 obreros, según la nota facilitada por la Policía.

En el muelle de carbón, dice otra nota, se trabaja normalmente debido a la vigilancia que desde primera hora de esta mañana se ha establecido. Parece que una Comisión de obreros habló con los pequeños patronos para que éstos se retiren de trabajar a bordo de los buques que traen carbón.

Se ha reunido el Sindicato de Transportes y ha acordado que, a partir de mañana, se exija el «carnet» del Sindicato a los trabajadores ocupados en la descarga de carbón de los buques de nuestro puerto.

Movimiento de presos

Por orden de la autoridad militar han sido libertados Andrés Cabré Pellejá, Julio Ramón Carreñé, Enrique González Girona y Jacinto Vila Casal.

Cabré, Vila y Ramón han quedado a disposición de la autoridad gubernativa porque no habían pagado la multa que les fué impuesta por tenencia indebida de armas. Cabré y Vila pasaron a la cárcel y Ramón quedó en libertad una vez satisfecha la multa citada.

González quedó a disposición del Juzgado de Sur, que le tenía reclamado por robo.

Ha sido detenido Antonio Mateda Silva, alias Portugués, considerado como complicado en el atentado contra un individuo de la banda del barón de Koenig, llamado Amengual, que fué asesinado tiempo atrás en la calle de San Carlos, de la barriada de la Barceloneta.

Quedó a disposición del Juzgado especial. Ha sido procesado y preso Manuel Cots Vinaixa por ejercer coacción y amenazar de muerte a unos panaderos si no cotizaban para determinado Sindicato.

Varias noticias

El magistrado del Supremo Sr. Avellón ha terminado los trabajos de inspección en los Juzgados de primera instancia de los distritos de Atarazanas y Audiencia.

Comunican de Igualada que ha experimentado una franca mejoría D. Manuel Obadi, que fué herido por unos somatenistas en las inmediaciones de dicho pueblo cuando se dirigía en automóvil desde Barcelona a Organá.

En la actualidad el Juzgado especial en asuntos sociales tiene en tramitación 73 sumarios.

Se ha suicidado arrojándose al paso del tren, en la calle de Vilamarí, Federico Moreno.

Suicidio en un hotel

En un hotel de la calle de San Pablo se suicidó anoche doña Genoveva Martín, de veintisiete años, ingiriendo una disolución de sublimado y disparándose un tiro en un ojo.

En la habitación fué hallado un revólver con una cápsula disparada y una carta con 876 pesetas para que se pagaran los gastos de la habitación y del entierro.

Parece que esta señora es oriunda de una familia de Burdeos y que vivió largo tiempo en Madrid.

Por llevar arma sin licencia

En la barriada de la Sagrera ha sido detenido, por haberse hallado una pistola del calibre 6'35, el director de «La Novela de Hoy», Artemio Precioso, quien dijo que había dejado en Madrid por olvido la licencia de uso de armas.

Una estafa

José Soler Solá ha denunciado a un sujeto llamado M. García Amor, que anunció en «La Vanguardia» que necesitaba un individuo que hiciera las veces de mozo de almacén. Solicitaba una fianza de 1.500 pesetas y ofrecía sueldo y el 6 por 100 de los beneficios.

Se presentó el denunciante, y García Amor le pidió, a más de las 1.500 pesetas, 500 más, y una vez que las hubo cobrado arrojó a Soler Solá del almacén.

José Soler leyó más tarde que García Amor traspasaba el almacén y le ha denunciado por estafa.

Dos buques de guerra a Málaga

Almería, 26.—Han salido con dirección a Málaga el acorazado «Alfonso XIII» y el contratorpedero «Cañaris».

A bordo del primero va el comandante de Marina Sr. Brotons.

DESDE BARCELONA

Antiguo y moderno

A los ataques barceloneses han sucedido los ataques en la curulla, y cuando nuestros Bancos se consideran seguros con su densa vigilancia permanente, un Banco de Manresa sufre el asalto de una banda armada. Las campanas han vuelto a tocar a sonámbulo, como en los viejos tiempos, y en la comarca manresana van los hombres acechándose, empuñadas las pistolas y las carabinas, como en los tiempos de D. Manuel de Melo... El sonámbulo ha muerto en esos campos manresanos a un hombre, mal herido a otro y tiroteado a varios.

Ese D. Manuel de Melo es aquel historiador del levantamiento de Cataluña en 1648 contra Felipe IV, conocido por la guerra de los segadores. En medio de los hechos guerreros coloca algunos escarceos psicológicos, describiendo a los catalanes de entonces. Gente dura y dada a la venganza, nos dice que eran, añadiendo que «el quejoso o agraviado deja los pueblos y se entra a vivir en los bosques, donde, en continuos asaltos, fatiga los caminos; otros, sin más ocasiones que su insolencia, siguen a estotros...» Y don Manuel de Melo va siguiendo la descripción de los catalanes del siglo XVIII con tan abundante siembra de adjetivos truculentos que no parece sino que la Cataluña de entonces era una tierra dividida entre gente pacífica y bandoleros.

Tal vez Melo subraya excesivamente la bárbara vida catalana de antaño; pero no ha dejado la tradición excesivos nombres de capitanes de cuadrilla para no creer en su abundancia y en lo pródigo de sus desafueros. La literatura ha conservado el tipo legendario de D. Juan de Serrallonga, y el mismo «Quijote» nos habla del bandolero Roque Guinart «cuya fama no hay límites en la tierra que la encierra», y aun antes, cuando Sancho y Don Quijote tropiezan con rucinos de bandoleros ahorrados, el buen hidalgo le dice a su escudero: «Por aquí los suele ahorcar la Justicia de veinte en veinte y de treinta en treinta, por donde me doy a entender que estamos cerca de Barcelona.» Y aun la literatura ni la leyenda hablan de otros bandoleros extraordinarios, como aquel D. Pedro de Santa Cilia, que llegó a matar a trescientas veinticinco personas «por sus manos o industria», escribe Melo. Todo lo cual, palabras del «Quijote», leyendas y enumeraciones históricas, demuestran que la Cataluña de antaño sobrepuja a la actual en desobediencia, crimen y en ladronería.

Pero esta tradición está bien muerta, y los Serrallonga, los Guinart, los Pedraza, los Santa Cilia y los «trabucadores» del XIX son gentes fantasmales de romance. La gente catalana de hoy es gente de buen natural, honesta y sosegada, a pesar de sus rebulicijos políticos. Lo prueba el que cada vez que una cuadrilla armada da un asalto se produce una conmoción en Barcelona y en Cataluña ante lo excepcional de la audacia. Esa conmoción responde a una densidad moral que halla insólito ese quebrantamiento de la ley y ese desafío a la sociedad.

Pero los asaltos subsisten, el ladrón se afirma y en Manresa, como antes en Barcelona, la delincuencia se rodea de una decoración apoteósica. Esto es cierto, sensacionalmente cierto, y, sin embargo, esta decoración que nos asombra no es más que la adaptación del delincuente a la vida moderna. Antes era una diligencia la desvalijada. Ahora lo es un tren. Antes se asaltaba una granja o un palacio. Ahora se asalta un establecimiento bancario. Antes el arma era el trabuco o la pistola, que en tiempo de Melo se llamaba pistola de pedreañal. Ahora, la pistola automática. Antes se hula a caballo. Ahora, en «auto». Esto representa la asimilación del delincuente a los medios modernos de agresión y de velocidad. El progreso no se señala sólo en la mecánica eléctrica o en la biología, sino en el crimen.

Por eso, los ataques de Cataluña son los ataques de Francia o los ataques de los Estados Unidos. «Le Journal» tituló el telegrama del asalto al Banco de Manresa: «A la manière de Bonnot», y un periodista francés, comentando el proceso de Orleans contra los atacadores del expreso París-Nancy, advertía que en la América del Norte los asesinatos habían llegado a 10.003, la cifra de lo robado a 500 millones de dólares y que un nuevo género de banditaje se había iniciado. Los ladrones, enmascarados, asaltaban los Bancos y mientras amenazaban a clientes y empleados con las pistolas, vaciaban las cajas... Esto, en los Estados Unidos, los fuertes y los articulados; los Estados Unidos, donde la Banca Morgan fué dinamitada para robarla en la confusión trágica.

El trabuco tenía sus ladrones. La browning tiene los suyos. Aquellos eran los ladrones que hoy pintamos románticamente. Estos son los ladrones modernos, fríos, calculadores, temerarios, técnicos, en fin que saben que hoy las cosas se hacen en grande y por series y obedeciendo a una exactitud. Y estos ladrones, que comenzaron en América, son los que han llegado a Cataluña, pasando por París.

MARIO AGUILAR

Notas militares

Curso de coronales

El teniente coronel de Intendencia, Sr. Moreno Colmenar, profesor de la Escuela Superior de Guerra, pronunció ayer, en el local de costumbre y ante las autoridades militares de la corte y los jefes que asisten al curso de información para el mando, la conferencia que le fué encomendada por el Estado Mayor Central.

Su trabajo, dedicado al servicio de alimentación de los ejércitos en tiempo de guerra y

al funcionamiento y enlace de los elementos de este servicio en una división, fué un estudio completísimo, sintético, documentado de tan importantes extremos y puso de relieve los méritos del culto conferenciante, cuyas últimas palabras en súplica de fraternal unión de todas las Armas con el Cuerpo de Intendencia fueron acogidas con nutridos y calurosos aplausos.

En la mañana de hoy, el comandante médico Sr. González Deleyto hablará sobre la organización y desarrollo del servicio de Sanidad Militar de una división en campaña.

El general Picasso

Encuétrase enfermo el laureado general de división y consejero militar del Supremo de Guerra y Marina, D. Juan Picasso González.

Su dolencia, afortunadamente, no reviste gravedad por ahora.

Visitas al ministro

Ayer visitaron al ministro generales Gil Yuste y Casaldueiro.

Destinos

Destínase al grupo de fuerzas Regulares de Tetuán al teniente D. Mariano Peñalver y al capitán D. José Fernández Orrios, y al de Larache a los alféreces de Infantería don José Ortiz Pérez y D. Fernando Valiente.

Disponibles

Se declara disponible en la primera región, por presunto demente, el capitán de Infantería D. Manuel Campos Gutiérrez.

Reemplazo

Quedan de reemplazo, por enfermos, el capitán de Infantería D. Francisco Núñez Cabaleiro y el teniente D. Elías Martínez.

Retiros

Se les concede el retiro: al maestro de taller de los Cuerpos subalternos de Ingenieros D. Lucio San Antonio, a los tenientes de Carabineros (E. R.) D. Antolín Hoyas y don Javier Estévez y al teniente coronel de Intendencia D. Hermenegildo Bonis e Ibáñez.

Reserva

Pasan a esta situación: el teniente coronel de Intendencia D. Dionisio Gómez y el capitán de Infantería D. José Gaspar Guerrero.

Vuelta al servicio

Se le concede la vuelta al servicio activo al capitán de Artillería D. Manuel Junquera.

Matrimonios

Se concede real licencia para contraer matrimonio al teniente de Inválidos D. Manuel Marqués y al capitán de Artillería D. Félix Sueves.

El ratoncito viajero

Londres, 26.—Ayer, poco antes de llegar a Leicester, el maquinista del expreso de Londres, detenía repentinamente el convoy por haber sonado el timbre de alarma. La llamada procedía de un reservado de señoras que, presas del mayor espanto, proferían gritos lastimeros. El causante del tumulto era un ratón que se escondió rápidamente entre los almohadones del coche. Hubo que transbordar a todas las señoras a otro compartimento del tren, lo que originó un retraso considerable.

NI EN BROMA...

Helsingfors, 26.—El periódico «Izvestia», de Moscú, describe la ceremonia solemne de la «supresión del capital», celebrada últimamente en Moscú.

El capital estaba representado por un enorme bloque de carbón, bajo el cual gemían los «oprimidos», teniendo a su alrededor a los «servidores».

En un momento dado, los oprimidos debían levantarse y los servidores huir ante la ofensiva del proletariado.

El final consistía en el incendio del bloque; pero el tiempo se puso del lado del «capital», y el viento y la lluvia impidieron su destrucción.

El reglamento de alcoholes

Nota oficiosa de Hacienda

En el ministerio de Hacienda ha sido facilitada la siguiente nota:

«A consecuencia del estudio realizado de diversas peticiones formuladas por industriales a quienes afectan las disposiciones del reglamento del impuesto de alcoholes, el ministro ha estimado necesario y justo modificar algunas de las vigentes en la actualidad, que, sin restar eficacia a la acción inspectora, suavicen algunas penalidades, como la que se ha venido imponiendo a los detallistas de aguardientes compuestos y licores, por no llevar la libreta en que deben anotar las gulas y ventas de los líquidos que reciben, y las ventas que realizan, penalidad que ahora era de 100 a 500 pesetas y se rebaja de 20 a 200. Esta misma penalidad será la que se podrá imponer en lo sucesivo a los que emplean alcoholes que hayan pagado el impuesto para encauzar vinos o fabricar mistelas, por no llevar dicha libreta de cuenta corriente, en vez de considerar esta omisión como un acto de defraudación, según ocurría hasta aquí.

Asimismo como por real decreto de 6 de marzo de 1919 se había reducido al diez por ciento la cantidad que podía condonarse de las multas impuestas por faltas reglamentarias, se restablece en todo su vigor el artículo 101 del reglamento, que autoriza para condonar hasta los dos terceros partes.

Por último, como por real decreto de 8 de abril de 1919 se había dispuesto que no pudiera condonarse cantidad alguna en las multas impuestas por defraudación, ahora, por este decreto, se autoriza al ministro para condonar hasta las dos terceros partes de las cantidades que en aquéllas correspondían a los partícipes, siempre que existan circunstancias que lo justifiquen.»

DESDE SAN SEBASTIAN

«Steeple-chase»

En las largas veladas invernales, cuando la galerna azota los acantilados de la costa y nosotros combatimos nuestro tedio provincial leyendo los diarios y escuchando viejos vales de Berger o de Waldteufel en las salas olvidadas del Casino, suspiramos: — Cuando llegará el verano, señor!...

En esas horas de hastío, todo nos parece monótono, antipático, desesperante. La lluvia, que canta una sonata monorrítmica y vi-driosa, como un «swanee», en los cristales. La terraza, barrida por el vendaval, como la cubierta de un buque abandonado. Los corros de ancianitos jubilados y de viejecitas cursilonas que cuentan chismes caseros al lado de los radiadores. Las hileras de niñas anodinas y vulgares por demasiado vistas y conocidas, que pasean cogidas del brazo, como en el pensionado, comentando historietas foñas de noviazgos y amores. La cocota, la única cocota, que mientras sus compañeras han volado en enjambre de grullas emigratorias a París o Montecarlo, se ha quedado «de guardia», la pobre, alrededor de la desierta mesa de ruleta...

Entonces, para aliviar un poco nuestra invernal neurastenia, cerramos los ojos y soñamos. Pensamos en el verano próximo, que abre ante nuestros ojos, como un abanico, un bello panorama del esplendor. Nos olvidamos de la lluvia, de vendaval, de la galerna, y vemos la terraza convertida en el radioso escaparate de belleza, de luz y de elegancia que es ahora. Desfila ante nosotros el suntuoso cortejo de festivales. Bailes palatinos, «sol-rees» de gran gala, corridas de toros... Horizontales de alto rumbo, políticos famosos, artistas del cinema, negros del «jazz», princesas desterradas, floristas y «bookmakers» y multimillonarios...

Y nuestro espíritu, que se deshojaba de aburrimiento entre los cortinajes y los divanes del Casino, se consuela y se complace en la visión fastuosa del verano. Las mañanas de la playa, las tardes de Hipódromo, las noches cálidas de Alderdi-Eder...

Llega el verano. Los trenes, después de serpentear por todas las comarcas españolas, acaban por alinearse sus vértices a lo largo de nuestra estación del Norte y arrojan a diario millares de viajeros. Una interminable caravana de automóviles se dirige a nuestra playa. San Sebastián, como un inmenso «palacio» de frivolidad y de placer, se anima por momentos. Está empezando la fiesta.

No ha hecho más que empezar, y ya los donostiarras estamos cansados. Los mismos que, hace tres meses, suspirábamos porque llegasen estos días luminosos de la «saison», estamos ya deseando que terminen. ¡Oh, con qué nostalgia pensamos ahora en la suave tranquilidad benedictina de las tardes lluviosas, con sus mansas partidas de tresillo, sus «cushueltas» de bacalao «pir pir» y sus sesiones de «cine» al lado de la novia bonita— hoy olvidada— de los días de invierno!...

Vivimos en pleno vértigo. Acostumbrados a nuestra apacible calma provincial, nos mareamos y nos abruma este bárbaro dinamismo de pequeña metrópoli enloquecida, donde todos corremos de un sitio a otro, de una fiesta a otra fiesta, de un hotel a otro hotel, de un casino a otro casino, en un atroz «surmenaje» agotador.

No es posible saborear el verano. El verano es para nosotros como un «steeple-chase». Pasamos de una cosa a otra con la velocidad vertiginosa de un corcel sin rienda, saltando los obstáculos, sin tiempo para detenernos a contemplar el paisaje, ni a soñar en la playa, ni a admirar los bellos ojos de una linda mujer. Ansiamos el verano, porque nos presta la ocasión de ver horizontes, gentes, aspectos nuevos, interesantes; pero son tantos, tantos, que, por querer verlos todos, no acertamos a fijar la atención en ninguno. El alma, rendida, galopa, galopa...

Hasta que sin darnos cuenta, sin un rato de reposo, sin el encanto de un «flirt», en un galopar continuo, llegamos jadeantes a la meta, que es el otoño.

EMILIO PISON

DEPORTES

CICLISMO

Campeonato de Castilla

Para el día 9 de septiembre, la Unión Velocipédica Española organiza una carrera ciclista (campeonato de Castilla).

La salida se dará en el puente de la Princesa, de la carretera de Andalucía, y seguirán el itinerario siguiente: por la carretera de Villaverde, a enlazar con la directa de Toledo, Getafe, Parla, Torrejón de la Calzada, Illescas, Yuncos, Cabañas de la Sagra, Olias del Rey y Toledo, donde estará situado el viaje, regresando por dicho itinerario al punto de partida. Total recorrido, 132 kilómetros.

La inscripción queda abierta hasta el día 7, a las ocho de la noche, en el domicilio del presidente, calle de Serrano, número 18, pagando, como derechos de inscripción, dos pesetas, no reembolsables en ningún caso.

Esta carrera se disputará sin entrenadores.

Los corredores se presentarán en la meta media hora antes de la señalada para la firma y colocación de dorsales.

El Comité hace presente a los corredores que declina toda responsabilidad por los accidentes sufridos o causados en el curso de la prueba.

La lista de premios se dará a la publicidad muy en breve.

El Jurado se retirará a las seis horas de haber dado la salida a los corredores.

La «Vuelta a Francia»

El resultado de la «Vuelta a Francia» ciclista (cinco mil cuatrocientos un kilómetros), ha sido:

Vencedor, Henri Pelissier, francés, el cual ha efectuado el recorrido en un total de doscientas veintidós horas, quince minutos y treinta segundos.

En segundo lugar se ha clasificado Bottechia, italiano, el cual invirtió en dicho recorrido doscientas veintidós horas, cuarenta y seis minutos y once segundos.

Los corredores Bellanger, Tiberghien y Alancourt se clasificaron en tercero, cuarto y quinto lugar, respectivamente.

BALOMPÍE

Acuerdos del organismo regional

La Federación Centro, en su última reunión, tomó los siguientes acuerdos:

El Comité directivo se restituirá a su antigua forma de funcionamiento, esto es: de una parte, el Comité de primera, con facultades para resolver con independencia los asuntos que le afectan, y de otra, los de segunda, participando en aquél un delegado de éstos.

Se resuelve favorablemente la petición del Real Irún solicitando que se perdone a Iribarne, jugador que pertenecía a la Gimnástica y que este año se licenció con el Club irunés.

En adelante ningún Club podrá retirarse del campeonato, y si alguno lo hiciera, los puntos quedarán repartidos conforme a los resultados en el campo, dándosele por perdidos todos los que le falten por jugar. Como sanción contra el Club retirado, el Club será castigado con la exclusión del campeonato del año siguiente.

No habrá Comité de selección para el nombramiento de equipo regional, siendo los directivos de la misma Federación quienes designarán el equipo de selección.

Se estudiará la posibilidad de concertar partidos interclubes, procurando salvar la dificultad ya conocida de la escasez de fechas.

Las fechas serán repartidas equitativamente entre los Clubs, siendo ellos desde este momento dueños exclusivos de utilizarlas como prefieran. Si un Club celebrara partido coincidiendo con la fecha propiedad de otro, el primero será multado con 4.000 pesetas, de las cuales 1.000 serán para la Federación y 3.000 para el perjudicado, en concepto de indemnización.

NOTICIERO

Una obra del comandante Condo, juzgada en el Extranjero

Oportunamente publicamos en estas columnas el juicio crítico de la obra escrita por el comandante D. Augusto Condo, titulada «Manual del instructor de Gimnasia».

Hemos sabido con gran satisfacción que el presidente de la Liga francesa de Educación Física, doctor Tissie, de cuyo relieve científico no hay que hacer elogios por ser universalmente conocido, ha emitido su opinión sobre la obra del comandante Condo en estos términos:

«Es una obra perfecta y sus orientaciones son el resultado de hechos experimentados por su autor en el transcurso de una larga práctica. Especialmente las páginas que contienen las lecciones de Gimnasia para reclusos débiles, medianos y fuertes, son excelentísimas. Es así como se ejecuta un buen trabajo gimnástico.

Los consignados no deben producir más que obras como esa: sólidas, basadas en principios indiscutibles, pues sólo así es como se llega a convencer y a vencer. He felicitado a su autor, con cuya amistad me honro hace largo tiempo.»

Mucho nos complace ver cómo la labor de un compatriota es tan estimada más allá de los Pirineos, y que no nos hemos equivocado al emitir el juicio favorable y encomiástico que nos mereció el «Manual de Gimnasia» de nuestro querido amigo Condo, al que unirá nuestra modesta, pero muy sincera enhorabuena, por la justísima felicitación recibida del entusiasta propagandista de la cultura física, doctor Tissie.

DE EL FERROL

Alarma injustificada.—Una desgracia en alta mar.—Desaparición novelesca

El Ferrol, 26.—«El Correo Gallego» desmiente la noticia que publican los periódicos de Cádiz, acerca de la marcha a aquel puerto del trasatlántico «Cristóbal Colón», construido en El Ferrol, y el «Alfonso XIII», que está en Bilbao, para remediar la crisis de los obreros navales de Matagorda.

Ambos buques terminarán sus obras en El Ferrol, llegando el «Alfonso XIII» uno de estos días.

El capitán general ha recibido un radiograma de alta mar, en el que el comandante del crucero escuela de guardias marinas «Cataluña», le comunica que se dirige directamente a El Ferrol, por haber ocurrido a bordo una desgracia.

Santiago Moral Fernández, guardia marina, resultó muerto a consecuencia de un disparo por imprudencia. El cadáver de Moral ha sido embalsamado.

Se espera que mañana llegue la señorita Rosario Breijo, hija del conde de mayor de la Armada, D. Manuel Breijo, que desapareció de su domicilio, dejando una carta en que decía que se le buscase en el mar.

Parece que esta hermosísima señorita se escapó por haberle anunciado una gitana que moriría joven.

El comandante de Marina había ordenado que vigilasen la bahía por si aparecía el cadáver.

La evasión del capitán Ehrhardt

Berlin, 26.—En un comunicado del Gobierno de Reich se declara responsable de la evasión del capitán Ehrhardt a la Administración penitenciaria de Sajonia.

DESDE GIBRALTAR

Nuestras noches de verano

Alegra las aburridas noches de verano calpenses la instalación de un circo y varios puestos de feria en la amplia explanada de nuestra Alameda. El circo, uno de los mejores de su clase, se ha llenado varias noches, proporcionando una diversión honesta, tranquila, infantil, si se quiere; pero que pone, sobre el tedio agobiante de los días y a horas en que ya amaina el castigo del calor que este año nos azota con más furia que nunca, un oasis de liberación. Y por eso hemos ido al circo, para refrescarnos, para dar al cerebro, agotado por la labor de horas calientes, un poco de paz, y hemos pensado deleitarnos como niños — «Hacemos niños», aconsejó el Hombre-Dios— en este espectáculo que, para los que han sed de reposo cerebral, tiene el encanto de no hacer pensar...

Y lo que a nosotros, demasiados escépticos para los juegos de circo, nos deleita es oír a los niños reír; verles como aplauden a Teddy, a Pompoff y a Emij—los «bretes» payasos que tanto éxito obtuvieron en el Circo Americano de Madrid en la pasada temporada—, cuyo triunfo es siempre el más franco, puesto que las palmas que les llegan son, por venir de las manos sin recelos de la infancia, las más espontáneas, las más puras. El azul andaluz de la noche, el sedante frescor de la Alameda y la frecuente carcajada colectiva de la chiquillería han disipado nuestra mente y comunicado a nuestra sangre una sana alegría de vivir.

Los hermanos «clowns», estos «pierrrots» granadinos, consiguen también hacer reír a los graves señores sumidos en su afán de observación; a los que van al circo sólo por sentarse en algún lugar donde se esté agradablemente al fresco; a los flemáticos «gentlemen» ingleses que se han vestido de «smoking» para comer y han ido luego al circo para admirar la destreza—puro «sport»—de los artistas del trapecio de gran altura, del salto mortal y de la fuerza hercúlea... Porque, además, Teddy, Pompoff y Emij dominan el éxito por su presentación, que no es la populachera que recordamos de antiguo. Ellos no suben sobre la plataforma del barracón para llamarnos con sus carcajadas y reclamos, desgastándose para engañar de nuevo a los niños, fados en la atracción de sus rostros de cera y envueltos como figuras de un biombo japonés en la nube sofocante de una bufoletía próxima.

Estos «clowns» son más «serios» que todo eso, más «al día», más «cultos»... Y ahí del que nos hagan reír al unísono con los niños. Pompoff—que muchas noches luce espléndidos trajes de seda y lentejuelas—ha salido esta vez correctamente vestido de frac, tocado con una chistera verde y bajo una capa verde también; su rostro, diestramente pintado de albayalde, tiene todo el humorismo británico de los «clowns» que pueden hacer reír sin hablarnos. Teddy ha salido disfrazado de señora para cantar el «Hay que ver!» de «La montería». Emij, el criado «negro», hace maravillas en el violín que acaba de co-gger; pues estos tres creadores de la risa son grandes músicos, que es en lo que más les admiramos.

Pompoff se ha sentado abrazando a una guitarra. Parece un «lord» campechano que en una fiesta sevillana quisiese demostrar su amor por instrumento tan español, y sus manos hábiles juegan con la tensión vibrátil de las cuerdas; un momento, su rostro, lleno de luna, atrae todas las miradas. Emij lleva el concertante admirablemente, y Teddy, ducho en el manejo de lo suyo, alarga y acompaña el eco armonioso, plagado de dulzura, de una concertina. Y oímos, entre chistes y escenas clownescas, «La albacana», «La montería», «La Cruz de Mayo», un vals, una jota... y cuando se extingue en apagado tono de ferromonium, de factura casi litúrgica, la voz ferménil de la concertina, nosotros aplaudimos y los niños reñen, porque Teddy, tan popular, idolo de grandes y chicos, ha vuelto a sus originalidades, a gastar sus chistes sobre la cuestión palpitante deportiva, sobre el «se dice» del día, y cuando llega hasta a hacer alguna caricatura personal de figuras conocidas, a lo largo de las sillas empieza a desbordarse, llena de gracia, la copa del buen humor...

Y se van los «pagliacci» de Granada: Toddy, «metiéndose» con alguien; Pompoff, haciendo el último comentario, un comentario «muy Madrid», chistera en mano, como si portase una pantalla de lámpara de vestíbulo, una gran pantalla verde, implacablemente verde, que parece proyectar sobre la arena rubia de la pista un tono rubioso de esmeralda encendida, y Emij, el «negro», el gran músico, de quien sabemos que es verdadera alma y vida de la organización, de esta nunca mejor llamada Hermandad de la Pirueta, envía a los niños una sonrisa blanca, que ilumina un momento su rostro de etíope...

¿Hemos perdido el tiempo? ¿Hemos estado ingenuos y añanidos?... ¡Qué más da!... Los payasos han hecho desaparecer nuestro dolor de cabeza, haciéndonos reír, con los niños, como niños. La noche andaluz, con sus millares de estrellas impresas como asteriscos de plata, ha quitado de nuestras espaldas la mano de modorra del calor.

Nuestras pesadas noches de verano, estas inaguantables noches de estío calpenses, han tenido un alegre paréntesis, y está se le debemos a unos grandes «clowns» españoles, que saben idiomas y se dan a conocer como si procedieran, respectivamente, de Inglaterra, Rusia y algún país del Asia.

HECTOR LICUDI

EL HUNDIMIENTO DEL «BARACALDO»

FIGURAS DEL PROCESO

Se dictó sentencia en el célebre proceso; si no fuese bastante su importancia, dásela las precauciones tomadas por el Tribunal sentenciador, que no usando los procedimientos corrientes, se ordena que un barco de guerra sea el conductor de lo actuado y resuelto, y los folios de la causa fueron conducidos al departamento de Cádiz en conducción especial.

La índole del asunto, lo escandaloso del hecho, hasta las personas que intervienen como supuestos autores, pues aún no se firme la sentencia, todo explica que la atención pública siguiese con extraordinario interés lo actuado en Sevilla, fijándose en la vista, en las peripicias del proceso, en el Tribunal y en la misma condición de los defensores, paisanos y marinos, precedidos de verdadera reputación.

Íntil hacer ni un breve resumen de lo que conoce toda España por la merecida atención con que trató la Prensa lo sucedido en aguas de Larache.

Si, como parece, el intencionado hundimiento fué planeado por determinada o determinadas personas, hay que confesar que los que no fueron cooperadores inocentes, son sujetos dueños de conciencias muy anchas, y es de suponer que en la vida de los negocios estaban acostumbrados a proceder con un desahogo merecedor de ejemplar castigo.

Tres figuras se destacan en primer término, merecedoras de especial estudio: Hermida, dueño del barco; el capitán y el «amigo» Brotons, que, decidido e implacable, llevó a la justicia la luz, hundiendo en la prisión a los autores del hundimiento y a los que de él pretendieron aprovecharse.

No es Hermida, como suponen muchos, aventurero desconocido, sujeto adocenado y de ruin condición, que, movido por ambiciones groseras, se lanza a empresas delictivas, falto del conocimiento de las leyes, creyendo burlarlas con desenfado, sin sospechar las consecuencias que le pueda acarrear su criminal anhelo.

Es el armador persona perteneciente a distinguida familia, en posesión de sobrada fortuna, que le coloca, no lejos de la miseria, sino de necesidades molestas para soportar una vida incómoda; no por él, por su matrimonio, tenía asegurada desahogada posición.

Nacido en un hermoso y poético pueblito del Noroeste, pertenece a linajada y honorable familia; en su ascendencia figuran un ministro de la Corona, un magistrado del Tribunal Supremo; parientes suyos, por afinidad, han sido también un teniente general, favorito de su rey; y un ilustre ingeniero civil, cuya memoria es venerada todavía por su competencia y sabiduría, y que murió en una catástrofe ferroviaria; entre los que viven hay títulos de Castilla respetabilísimos, que han ocupado en los últimos años puestos parlamentarios y oficiales de importancia.

Hijo de hermosa dama, perteneciente a distinguidísima familia, casada con un abogado merecedor de toda consideración, toda su parentela gozó merecidos prestigios en la provincia a que pertenecía el lugar de su nacimiento, y la casa solariega de sus antepasados aún es conocida en el pueblo con el nombre solemne de «La Casa Grande».

Inquieto en su primera juventud y desobediente a los deseos de su buen padre, no siguió sus consejos, encaminados, como es de suponer en persona de tales antecedentes, a darle una carrera en consonancia con su posición.

Rebelde a toda disciplina familiar, inscribióse en barco de vela como marino gratuito y arribó a la Habana, impulsado de hijo por su afán de aventura.

Un día, hace próximamente treinta años, pidió hablarme un mozabete, cuando yo desempeñaba un puesto oficial en la perdida capital de la isla de Cuba; recibido, solicitó un cargo, aunque fuese humilde, invocando la condición de paisano, pues se encontraba en el mayor desamparo; oí el ruego del simpático muchacho, y al pedir su nombre para atender su pretensión, quedé sorprendido, y le pregunté si pertenecía a la familia que ostentaba tan respetable apellido en mi pueblo, y me respondió, con los ojos bajos: «Sí, señor, soy hijo de su condescopulo».

Fué grande mi asombro, atendí como pude la petición, y pasados años supe casualmente se había dedicado a negocios y había contraído matrimonio con una señorita distinguida, que gozaba justas consideraciones en el país, y dueña de cuantiosa fortuna.

Esta es la historia que yo conozco de Luis Hermida; después... estimo por antecedentes recogidos al acaso que le cegó la fiebre de los negocios; en vez del cuidado de sus intereses, de gozar la apetecida calma del propietario rico, se lanzó a empresas peligrosas, poniendo límite a sus anhelos la desaparición del «Baracaldo» en aguas africanas.

Otro compañero de proceso es el capitán, tipo complejo, paradójico, que aparece en las actuaciones unas veces como víctima de la fatalidad, otras como coautor del delito, siempre débil y turbado en sus manifestaciones, acusando a ratos, defendiendo otros; pero sin poder desprenderse de su condición técnica que arguye, o incompetencia incomprendible, o debilidad ingénita, o malicia encubierta con habilidad.

Finalmente, Ricardo Brotons, verdadero eje del proceso, contra quien el severo y recto Tribunal no tomó medida legal ninguna, por ahora, es merecedor de atención determinada. Amigo y consejero a un tiempo, enemigo mortal después, con arrestos que le hacen aparecer desahogado gallardamente toda acción en su contra, acusando sin piedad al amigo y consocio, es digno de particular estudio; si cumple un deber de conciencia, no debe cercarse para él la alabanza, sino...

Los demás personajes resultan episódicos: los que embarcaron agua en vez de aceite, los que multiplicaron a sabiendas los sacos de garbanos, los que facturaron mercancías con falsa declaración son los ambiciosos de siempre, que viven en los márgenes del Código, importandoles un bledo la licitud de sus empresas mercantiles.

Era el asunto muy vasto, con ramificaciones y complicaciones no bien explicadas; aun las inteligencias sutiles y acostumbradas al engaño y la falsedad no pueden coger bien los cabos, y aparece al fin la sospecha, que se convierte en convencimiento, de la comisión de un delito.

El Juzgado de Marina y el Tribunal sentenciador han estudiado con plausible prolijidad el complicado asunto; ojalá el acierto, como es de esperar, haya acompañado a la difícil actuación de todos; ojalá, en fin, sea una resolución absoluta que reponga a los encausados en su condición de ciudadanos sin la menor tacha.

Las Compañías de Seguros, que, en sus diversas fases, son amparo de los negocios mercantiles unas veces, protección de familias honradas, que poco aptas para el ahorro buscan en ajenos cuidados alivio para el porvenir, buscando comodidades para la vejez o cariñoso amparo para sus sucesores; las que aseguran el riesgo del incendio, las ruinas de la inundación, la inseguridad de las cosechas, todas, con su cuenta y razón, prestan facilidades contra los rigores de una mala fortuna.

Pero contra ellas vive siempre vigilante la aseoñanza, la compañera a veces de la mala fe.

Bajo mis órdenes han estado muchos sufriendo los rigores de la reclusión, que, poco escrupulosos, hicieron seguros con base falsa y criminal.

Muchos podría recordar que figuraron como autores de interesantes procesos.

Existen bastantes profesionales del incendio, algunos que se llaman desventurados porque el fuego, tan voraz elemento, ha convertido en cenizas industria y hogar, y que al final ha resultado que la intención había sido causa de la catástrofe.

Hace años tuve presas a varias personas de clase social muy estimable, que, de acuerdo, trajeron a Madrid a una señora para ser reconocida por el médico de una Sociedad de seguros sobre la vida, a quien aseguró la Compañía sin inconveniente, en virtud del certificado técnico.

Murió, ¡intelig!, a los tres meses; se tramitó el expediente sin tropiezo, y al entregar la cantidad asegurada, un empleado de la Compañía, que por casualidad había conocido a la asegurada y fallecida, se la encuentro buena y sana en el pueblo en que habitaba.

La suplantación había sido completa; la fallecida era una señora que llevaba años enferma, baldada en cama; la que se presentó en Madrid era una amiga de la familia, sana y fresca, acaso más lo último que lo primero, que dió con sus huesos en la cárcel, con sus coautores y cómplices, que lloraban su desgracia, sin dar importancia al delito.

En fin, pocas horas faltan para que en el departamento de Cádiz se resuelva lo referente al hundimiento del «Baracaldo»; ojalá sea favorable para los procesados, y en especial para el armador del barco, por bien suyo y de una honorable familia, digna de toda consideración y respeto.

J. MILLAN ASTRAY

El hundimiento del «Baracaldo»

Sevilla, 26.—Ha salido con dirección a Cádiz el aviso de guerra «Urania», con los jefes y oficiales de Marina que formaron la Sala con motivo del hundimiento del «Baracaldo». Llevan el sumario y la sentencia dictada, que someterán a la superior aprobación.

Lloyd George, a los Estados Unidos

Londres, 26.—Lloyd George se dirigirá a Quebec cuando realice, en el próximo mes de Octubre, su viaje a los Estados Unidos.

VISITA REGIA

En el estudio de Romero de Torres

Cuando estaba en plena faena, un día de calor asfixiante, Julio Romero de Torres, el gran pintor cordobés, se vió sorprendido por la visita de la reina madre y del infante don Alfonso, a quienes acompañaban el doctor Florestán Aguilar y su distinguida esposa.

La augusta dama permaneció en el estudio de Romero de Torres más de una hora, admirando la genial labor del joven maestro.

Los visitantes celebraron con grandes alabanzas los hermosos lienzos que en su estudio tiene Romero de Torres, muchos de ellos ya conocidos, y varios cuadros nuevos, como «Cante jondo» y «Baile jondo», y bastantes retratos de encargo.

La reina Cristina y su nieto el infante don Alfonso elogiaron sin tasa el arte inimitable del autor de «La musa gitana».

Edición española del «Berliner Tageblatt»

El importante periódico alemán «Berliner Tageblatt» ha publicado el primer número de su edición española, un número de 22 páginas, con profusión de grabados y texto en lengua castellana.

Esta edición española del «Berliner Tageblatt» se publicará una vez al mes.

Líricos modernos

Flor de almendro, flor bella y delicada, pareces por tu encanto y tu candor y tu gama suave y nacarada la poesía hecha flor.

Cuando al mundo llegó la primavera anhelante, con dulce estremecer a la tierra besó por vez primera... ¡y te hizo florecer!

Flor de almendro, divina, immaculada, promesas de ideal y de ilusión; almendros con su flor blanca o rosada, ¡fiesta del corazón!

He sentido tristeza sin las flores de los almendros que hay en el jardín; pero ya se calmaron mis temores... ¡florecieron, al fin!

La estación invernal, aún tan cercana, a la flor desvalida puede helar, que no tiene a su lado la hoja hermana que la pueda amparar.

Sola estás, flor de almendro, y anhelante mientras todo reposa en torno a ti, ¿qué ajón de vida, extraño e inquietante, te hace avanzar así?

Flor blanca o flor rosada, tan querida; el anhelo que un día acaricié, tan leve y tan fugas como tu vida, contigo comparé.

Almendro, porque tienes mis amores, porque halló en ti la paz del corazón, ¡siento que vuelvo, al renacer tus flores, mi perdida ilusión!

ROSA CANTO

PROBLEMAS MILITARES

El fracaso del voluntariado

Las empresas coloniales realizadas por países europeos se han llevado a cabo, en la mayoría de los casos, ante la indiferencia de los pueblos respectivos, cuando no con su manifiesta hostilidad. Esto es fácilmente comprensible.

Los problemas que no se refieren a la vida misma de la nación o a sus inmediatas necesidades; las cuestiones que han de resolverse en países alejados de la metrópoli, desconocidos y hostiles, no pueden interesar profundamente a las multitudes, desconocedoras, casi siempre, de los propósitos de sus Gobiernos en lo que se refiere a las expansiones coloniales, disparadas, las más de las veces, con hueca palabrería política, encubridora de los verdaderos móviles que empujan a los hombres de gobierno a las aventuras guerreras en países lejanos. De aquí se deduce la necesidad, sentida por todas las naciones, de disponer para dichas empresas de un instrumento apropiado que resuelva el problema sin las dificultades que ocasiona el envío a los campos de la lucha de contingentes militares metropolitanos faltos de espíritu y hostiles al desarrollo de una idea cuya necesidad y conveniencia desconocen.

El mantenimiento en las colonias de esos contingentes armados hace, por otra parte, que el país conozca, día por día, las incidencias de la empresa, con todos sus dolores y penalidades. El soldado europeo, de reemplazo obligatorio, poco acostumbrado a un clima por completo distinto del suyo y a unas costumbres extrañas, ocasiona, con sus quejas, el cansancio del país, y éste termina, si la lucha se mantiene algún tiempo, manifestando en forma airada su franca hostilidad y su viva protesta hacia semejante aventura.

Estas razones aconsejaron, en casi todos los países de Europa poseedores de colonias, la creación de los ejércitos coloniales. El mayor gasto que su sostenimiento precisaba era compensado, con creces, por las ventajas indudables que ofrecían su recluta y sus medios de acción.

España debió, desde el primer momento, poseer un ejército semejante para realizar en Marruecos la misión que le fué confiada.

Esta necesidad, que muchos han sentido y confesado, ocasionó la promulgación de leyes y disposiciones diversas encaminadas a crear ese ejército colonial y voluntario; pero justo es decir que hasta la fecha el fracaso acompañó siempre a los buenos deseos y propósitos, haciéndose más palpable aún respecto a las determinaciones adoptadas en tal asunto por el Sr. Alcalá Zamora.

Cerrar los ojos ante este fracaso sería engaño manifiesto, y es preciso y urgente estudiar y conocer sus causas para corregirlas y remediarlas.

La ley de Junio del año 1912 sentó las bases para la organización del voluntariado en África. En 1918, las reformas militares determinaron aún más esta organización, indicando que el ejército de África debía estar compuesto de tropas peninsulares e indígenas, procedentes, en su mayoría, de la recluta voluntaria.

Estas ideas fueron realizándose con la creación, primero, de las fuerzas Regulares indígenas, y del Tercio, después; pero siendo estas tropas aún insuficientes, se pensó, a más de reforzar y mantener su recluta, en resolver de una vez el problema del voluntariado español.

Fué pensamiento del legislador organizar la recluta de nuestro ejército de África en forma apropiada para conseguir, mediante el reclutamiento forzoso y el voluntariado, que nuestros contingentes militares en Marruecos alcanzasen, sin rebasarla, la cifra de 62.849 hombres, fijada en el presupuesto vigente. Serían así soldados voluntarios cuantos sir-

viesen en la zona de nuestro protectorado, con excepción, tan sólo, de las tropas de guarnición permanente en las plazas de soberanía, primera reserva de los otros contingentes.

En Marzo del presente año, siendo ministro de la Guerra el Sr. Alcalá Zamora, el «Diario Oficial» de su departamento publicó las bases de creación del voluntariado. No hemos de detenernos en un completo estudio de ellas. Baste decir que junto a medidas acertadas, figuraron sueldos, premios y haberes, cuya escasa cuantía es causa principal del fracaso que comentamos.

El haber diario que se señala para cuantos contraigan el compromiso de enganche es de una peseta setenta y cinco céntimos diarios para rancho y de 0,95 a dos pesetas para entregar en mano desde el primero al décimo año de servicio.

Esto, en época de guarnición. En campaña cobrarán todos, además, un «plus» diario de veinticinco céntimos. Vemos, pues, que tras desempeñar su penoso cometido durante diez años, día por día, los voluntarios cobrarán diariamente tan sólo 2,25 pesetas en tiempo de campaña.

La escala proporcional de premios de enganche, reenganche y constancia está organizada en forma tal, que a los doce años de servicio, necesarios para obtener derechos de retiro, nuestro soldado colonial habrá cobrado, en suma, 3.200 pesetas, correspondiéndole, al terminar su compromiso, un haber diario pasivo de una peseta y doce céntimos.

A pesar de las ventajas ofrecidas; preferencia para destinos civiles, etc., la recluta de voluntarios languidece en forma tal, que hace temer por su completo fracaso.

Diariamente publica el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» la relación de los presentados. Desde Marzo hasta la fecha fueron pocos los días en que su número llegó a diez. Calculando por exceso, suponemos sea ésta la cifra de voluntarios ingresados diariamente. Tendremos así, al año, un total de 3.650 hombres.

¿Puede creerse que este número resuelve el problema? En manera alguna.

Con esa cifra no se llegará jamás a nutrir los Cuerpos que permanecen en África, ni aun ha de alcanzarse ese total de 62.849 fijado en el vigente presupuesto.

Este fracaso se debe, sin duda, a causas diversas, entre las cuales es la primera la falta de propaganda y de preparación moral para esa recluta. Por otra parte, la escasa retribución de los voluntarios, en esta época de jornales elevados, de ahorro y previsión, impide la existencia en África de un ejército voluntario, a quien se otorga solamente cada día un haber de 2,25 pesetas como máximo por individuo, después de diez años de servicio.

Lo expuesto es suficiente para mostrar las causas del fracaso. Un ejército voluntario es instrumento costoso y que precisa exquisitos cuidados. Mientras sigamos inspirándonos en las mismas normas, el problema permanecerá sin resolver y serán inútiles los buenos propósitos si no les anima un claro sentido de la realidad.

COMANDANTE X. Y.

Cuatro personas atropelladas por un automóvil

En la plaza de Canalejas

Ayer, a última hora de la mañana, se promovió un gran escándalo en la plaza de Canalejas con motivo de haber atropellado un automóvil a cuatro personas, tres de éstas pertenecientes a una misma familia.

Fueron las atropelladas Mateo González Copallo, de cuarenta y dos años; su esposa, Ignacia Leal Congregado, de cuarenta; la niña Engracia, de ocho años, hija de ambos, y Manuel Velasco Babal, de sesenta y tres años, domiciliado en la calle del Mesón de Paredes, número 21.

Mateo sufrió lesiones graves; Ignacia lesiones de pronóstico reservado; y leves los otros dos.

El conductor del automóvil 9.192, causante del hecho, se llama Francisco González Parapo; tiene dieciocho años y fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

El público, indignado, comenzó a insultar y aun a querer agredir al «chauffeur». Se echaba sobre él toda la culpa de lo ocurrido y se argumentaba justificadamente que por sitio tan céntrico no pueden llevarse los coches con más marcha que aquella que permite hacerse con ellos en el preciso instante.

La indignación y el escándalo crecieron e hicieron precisa la presencia de fuerzas de Seguridad, que se enviaron apresuradamente desde el ministerio de la Gobernación.

¿No están prohibidas las capeas?

Es forzoso que todos los años por esta época hagamos la misma pregunta, unas veces con motivo de la muerte de algún aprendiz de torero, corneado por una res en una plaza pueblerina, y otras, como ocurre en esta ocasión, a ruegos de un padre que vive solitario, en continua zozobra, porque su hijo, como el iluso personaje del sainete «Las estrellas», abandona el hogar paterno para exponer la existencia ante los toros por esos mundos de Dios.

Cierto que existe una real orden por la que se prohíben las capeas; pero no menos verdad que muchos alcaldes de pueblo se saltan a la torera esa disposición, y no sólo consienten las capeas, sino que hasta las organizan.

Pero, en fin, ya surgirá la tragedia, la muerte de algunos de esos torerillos que parecen sus ilusiones de pueblo en pueblo, o de algunos rurales, y entonces se reiterarán las órdenes para que no se celebren capeas, recordándose que existe una disposición que las prohíbe.

Cuentistas extranjeros

La ofrenda

La mano ruda de Sidonia no había descorazonado al gordo Nampcel. Continuaba siempre, al retorno de la caza, entrando en el albergue próximo a la villa, donde se bailaba, donde alguna pareja furtiva se desizaba, caída la noche, hacía una cámara alta. La escopeta en un rincón, alejado el perro con un puntapié, él secaba sus polainas al calor del hogar. Y mientras que el padre, antiguo leñador de feria, arruinado al fin por el alcohol, dormía recostado sobre una mesa, sus ojos, que flameaban entre las venitas rojas de su faz violenta, devoraban la muchacha, de una belleza casi insolente con su cuello alto, sus ojos ávidos y la risa de sus dientes blancos en una boca más roja que la garganta de los lobos jóvenes.

Mas en vano Nampcel, después de las súplicas, ofrecía, con una largueza de hombre rico, joyas y dinero. A todo se mostraba Sidonia burlona e indulgente a la vez. Ella reía a la idea de los placeres no comprendidos, con la misma risa pueril y encantada con que acogía los depósitos de los borrachos, pobres locos al fin y a la postre. Y cuando Nampcel alzaba el puño y colérico se entregaba a las amenazas, ella lo remitía al recuerdo de su mujer, de quien se decía que era linda, así como que era la querida de Breul, el pasante de notario.

Y siempre igual. Al cabo no le quedaba a ella otra cosa de estas escenas de furor que el engrimiento encantador de ser tan codiciada por las miradas de los hombres. Ella tuvo conciencia de este precio una mañana, regresando al través del bosque.

—Perdón, señorita, ¿este camino va derecho a la villa?

Delgado, elegante, una ligera barba rubia, el joven que surgía cerca de ella le causaba la emoción súbita que hubiese inspirado a cualquier héroe de Homero la aparición de un inmortal. El parecía, más bien que esperar la respuesta, gozar de un placer dulce en retener allí, bajo sus ojos, a aquella linda muchacha, cuya risa entrelazaba y cuyos cabellos, en que se entrelazaban briznas de hierba, evocaban una niña olvidada por los siglos. Al cabo, preguntó:

—¿Cómo se llama usted?

—Sidonia.

—¿Usted vive por aquí?

Con el extremo de una brizna que mordía, indicó ella vagamente la dirección del albergue. Sin saber por qué rieron juntos. Y bajo esta rosa sentía Sidonia el estremecimiento de las sávas cuando acababa de madurar el fruto que un último rayo de sol iluminara. Lo que tantos hombres le habían pedido lo comprendía ahora de repente, y el milagro se le aparecía como una cosecha de flores que hubiera deseado esparcir a plenas brazadas. Una sensación de calor enrojecía sus mejillas, hinchaba su garganta, y el miedo delicioso en que temblaba, al mismo tiempo que un leve deseo secreto le inspiraba el impulso eterno de la fuga. Lanzó la brizna que mordía y se detuvo un momento en su barba, se volvió al fin hacia el misterio del bosque, presta a correr si él le seguía hacia un imposible refugio. Pero él, lentamente, recogió el yerbajo. Un momento quedó inmóvil, perplejo. Después, con un gesto de sentimiento, de cólera casi, se desprendió y siguió su ruta.

—¿Se ha alquilado la cámara de allá arriba!—anunció el viejo al retorno de Sidonia.—Es M. Breul. Has debido cruzarte con él. Acaba de salir de aquí.

—¿Breul? ¿Un joven?... ¿Rubio?

—Sí. Es para pasar una hora en la noche con una dama. Será preciso mostrarnos bien. Es necesario que no se les vea. Yo les he dado la llave del pasillo.

Sidonia, así de pronto, no supo lo que pasaba por ella. ¡El! ¡Y la mujer era madame Nampcel! Justamente, hacía varios días que no venía Nampcel, partido, sin duda, a algún viaje. Y desde luego una pequeña alegría le produjo el recordar que si el joven la había dejado no había sido por desdén. Ella comprendió su vacilación, su lucha. Sólo el recuerdo de la otra mujer le justificaba siempre.

Sidonia no experimentaba furor, ya que sobre él no tenía ningún derecho. Y aun oscuramente lo admiraba y con complacencia pensaba que tal vez no amaría él más a la otra en estos momentos en que sobre ella había detenido aquella sonrisa deslumbrada, aquella mirada de pasmo.

Ella sufría, sin embargo, a medida que la noche se aproximaba. Confaba débilmente en que la vuelta del marido les impediría venir. Tal vez así la mujer se detendría, no osando arriesgarse. ¿Y si por un acaso se hubiera ella equivocado? ¿Si no hubiera sido él?...

El padre, en lo alto, dormía la mona, y Sidonia estaba sola en la gran sala, cuando adivinó el paso furtivo de la pareja, que resbalaba por el pasillo. Se oyó un «frou-frou» de faldas, un chasquido rápido de cerillas.

—Por aquí. ¿Ve usted? ¡Deme la mano!

Era la misma voz que por la mañana le preguntaba: «¿Cómo se llama usted?»...

Sidonia cayó sobre una silla. Sus uñas se hundieron en sus palmas. Durante una hora agonizó, imaginando por momentos estrangulera a su rival, romper un peldaño de la escalera para que se rompiera los riñones, incendiar la casa entera...

Su partícula la apaciguó. Pero al día siguiente volvieron. El sufrimiento de Sidonia crecía. Sácudida por sollozos, la boca abierta para un grito mudo, cerraba los ojos, los puños a las orejas, como si no viendo nada, no oyendo nada, pudiera abolir todas las cosas.

De pronto alguien arañó la puerta, y cuando Sidonia hubo entreabierto, un hombre entró de un empuellón. Ella ahogó un grito: —¡Nampcel!

El, con aires de lobo, la violencia en la cara roja, agarró el puño de Sidonia;

—¿Dónde están ellos?—

Un segundo, Sidonia vaciló. ¡Ah, la mujer! Si, ¡Ola la habría entregado con gusto! Ella habría condeado al marido, ella le hubiera dicho: «¡Ahí está!» Pero, ante la rabia del hombre, ante la idea del revólver que él buscaba ya, vio claro al amante asesinado, a su vez Breul abatido por una bala, ahogado en sangre. Y, toda pálida, balbuceó:

—¿Qué? ¿Qué quiere decir usted?

—¡Mi mujer, pardiez! ¡Y Breul! ¡Vamos, habla!

—¿Usted está loco?—dijo Sidonia.— ¡Aquí no hay nadie!

—¡Vamos, pues!

El elevaba la voz, avanzaba hacia la escalera. Sidonia cerró la puerta, obstruyendo el camino.

—¿Va usted a despertar a padre. Es él quien lo va a matar a usted.

—¡Quitate! Tú sabes bien que ellos están ahí. Yo lo sé. Yo he recibido una carta... Ellos han venido ya antes, ayer.

—¿Una carta? ¿Pero, si soy yo! Si; ¡soy yo quien se la ha enviado!

—¿Tú?

Ella explicó rápidamente, sin saber nada, hablando por hablar, en su atolondramiento.

—¿Para hacerle rabiar a usted!

—¡Mentira!

Y de repente ella encontró la salida. Le respu-

so:

—No... ¡Para que usted viniera! Yo sabía bien que usted vendría... Usted tardaba en volver... Yo quiero verle...

—¿A mí?... ¿Para qué?

—¿Usted lo sabe bien—murmuró Sidonia.

Por encima del techo su oído, familiarizado con los ruidos caseros, percibió un rumor en la cámara de los amantes... Ellos habían oído... ¡ban a abrir la puerta, intentar la fuga. Sidonia estalló en risa, una risa de muchacha enamorada. Mostraba el aire de una bacante ebria, entregada, y suspiró suave:

—Es preciso que se lo diga a usted todo de una vez...

Bajo el choque de lo incomprendible, Namppeel temblaba.

—¿Es verdad? ¿Es verdad?—preguntó confuso.

Sus miembros, en la lucha, se habían acercado, casi se enlazaban. Ella le presentó su garganta. Y súbito, como la escalera crujiente, ella le puso alrededor del cuello sus brazos flexibles y todo su perfume de juventud.

—¿Es verdad?... Entonces... ¿tú consientes?...

Los otros ahora, resbalando por la escalera, ganaban el pasillo. El ruido de la puerta todavía pudiera traicionárselos. Entonces, en este segundo de angustia, ella dijo, heroica, sublime:

—¡Sí!

Y Namppeel no pudo oír la huida de los amantes.

JEAN REIBRACH

EN PALACIO

Sanción de leyes

A las doce llegó a Palacio la Mesa del Senado, constituida por el Presidente, conde de Romanones, y por los secretarios, señores Vázquez de Zañuza y barón de la Torre, para presentar a la sanción regia las siguientes leyes:

Concediendo créditos extraordinarios a los ministerios de Gracia y Justicia e Instrucción pública; concediendo una pensión vitalicia a la viuda del ex gobernador civil Sr. Regueiral; determinando la prelación para la construcción de trozos de carreteras en distintas provincias; extendiendo a las posesiones españolas en el Sahara la autorización del artículo 5 de la ley de Presupuestos; concediendo un crédito al ministro de Estado para la repatriación de emigrados; concediendo la excepción de prescripción de intereses de la Deuda pública en determinados casos; ampliando por un año la facultad de concertar Tratados por bajo de la segunda tarifa del Arancel; concediendo pensiones a los padres de los funcionarios de la Policía, muertos en el cumplimiento de su deber, cuando quedaren sin recursos; y concediendo la exención de los derechos del título concedido a la viuda de González Tablas.

A las doce y media llegó a Palacio la Mesa del Congreso, compuesta por su Presidente, D. Melquiades Alvarez, y por los secretarios señores Arderius y Villanueva, que presentaron al Monarca, para su sanción, la ley elevando a la categoría de delito el uso indebido de armas.

Actuó en la ceremonia de sanción, como notario mayor del Reino, el ministro de Gracia y Justicia.

Deuda perpetua 4 por 100 exterior.—Serie F, 86,00; E, 86,10; D, 87,00; C, 87,10; B, 87,10; A, 87,20.

Deuda Amortizable 5 por 100.—Serie F, 96,10; E, 96,20; D, 96,30; C, 96,35; A, 96,35.

Deuda Amortizable 5 por 100 (nuevo).—Serie F, 96,00; E, 96,00; D, 96,00; C, 96,10; B, 96,10; A, 96,10.

Deuda Amortizable 4 por 100.—Serie E, 86,00.

Obligaciones del Tesoro.—Serie A, 102,50; B, 102,10.

Bancos y Entidades diversas.—Acciones Banco de España, 500,00; Bnos de flem, 0,00; Acciones del Banco Hipotecario, 0,00; Emisión de Crédito, 0,00; Río de la Plata, 248,00; Hispano Americano, 0,00; O. Compañía Arrendataria de Tabacos, 246,00; U. E. Explosivos, 0,00; Metalurgía Duro Felguera, 0,00; Altos Hornos, 0,00; Compañía Peninsular de Teléfonos, 0,00.

Cédulas Hipotecarias.—4 por 100, 83,00; 5 por 100, 100,00; 6 por 100, 111,90.

Ayuntamiento de Madrid.—Erlanger, 82,00; Empréstito de la Villa de Madrid, 83,00; Idem títulos 1913, 83,00.

Azucareras.—Preferentes, 00,00; Ordinarias, 00,00.

Ferrocarriles.—Nortes, 839,00; Alicante, 839,50; Andaluces, 00,00.

Cambios.—Francos, 41,70; Libras, 32,16; Dólares, 7,00; Marcos, 0,09; Liras, 30,50.

—Celsa Lorenzo Martín, de treinta años, que vive en la calle de Carretas, número 3, y Mateo Alonso Sanz, de veinticinco años, domiciliado en la calle de la Palma, número 60, iban en el coche de plaza número 427 y al chocar el vehículo con el tranvía número 328 fueron despedidos.

Celsa sufrió lesiones de pronóstico reservado y Mateo, leves.

—El volquete que guiaba Angel Rodríguez Díaz atropelló en el paseo Blanco a Antonio

Ureña Fernández, de once años, que habita en la calle del Salitre, número 43, causándole la fractura completa del brazo derecho.

—El tren tranvía de Toledo arrolló en la estación del Mediodía al viajero Pedro Luque de la Torre, y le causó lesiones de pronóstico reservado.

—El «auto» del servicio de Correos número 16 chocó con una columna del tranvía en la ronda de Segovia, y su conductor, Benigno Barrenechea Elorde, de diecinueve años, con domicilio en Don Ramón de la Cruz, número 74, resultó con lesiones de pronóstico reservado.

DE HUELVA

Una obra de gran importancia

Huelva, 26.—La Prensa local lanza una voz de alarma sobre la necesidad de construir el ferrocarril desde Serpa por Paynogo a Huelva, enlazando con la línea de Lisboa, antes de que se construya otro proyectado desde Huelva a Sevilla por Araçena.

Del primero hay solamente que construir 70 kilómetros, y con él quedarían unidos los tres puertos, Sevilla, Huelva y Lisboa, mientras que del segundo hay que construir 150 kilómetros, y sería matar por completo a Huelva y su puerto, ocasionando el divorcio material absoluto de parte de la provincia con la capital, encauzando la riqueza de la región de Anadeval y parte de la Sierra alta hacia Sevilla.

El ferrocarril por Paynogo desde Lisboa a Huelva daría vida a numerosas minas y sería el camino obligado del turismo para el desembarco en la capital lusitana, siendo ésta cuestión de vida o muerte para esta población que se lleve a efecto la citada obra.

A este fin se proyecta que las fuerzas vivas se apresten para allanar todas las dificultades y la capital en masa hará cuantos esfuerzos sean precisos para la construcción.

EN LA CASA DEL PUEBLO

II CONGRESO FERROVIARIO

Cuarta sesión

Presidió Pardo y actuaron Goé y Sola y se leyeron los telegramas dirigidos a San Juan de Aznalfarache y a Valencia, y una salutación recibida de la sección de Almansa.

Y se pasó a discutir la gestión de la Ejecutiva

Trifón Gómez pidió serenidad de juicio e hizo un relato sumario de toda la gestión.

Se aprueba lo hecho en el caso de la admisión de la dimisión que presentó como presidente electo Daniel Anguiano, por disconformidad sobre la orientación a seguir por el Sindicato.

También se aprueba el que la Ejecutiva enviase al Gobierno un escrito protestando contra el empleo abusivo de militares en los servicios ferroviarios, y el que se sumase a la protesta del resto del proletariado español por la persistente suspensión de las garantías constitucionales.

A continuación se aprobaron las demás gestiones que figuraban en la Memoria.

Después fué objeto de largo debate, que no quedó terminado, el incidente habido en el café del Centro Ferroviario de Zaragoza, y que motivó el disgusto de Urgel contra Trifón Gómez y la baja de aquél en la organización.

En este debate intervinieron Trifón Gómez, Pérez Blesa, Francisco Martín, Calzada, Vázquez, Ripoll, Angel Rodríguez y Bonifacio Sola.

Bolsa de Madrid

El interregno de cinco días sin operaciones del Bolsa, hizo que la clientela haya dado órdenes de compra y que las Deudas públicas suban, especialmente el Interior 4 por 100, que en partida gana sesenta céntimos, al cerrar a 74,10 por 100.

Entre los demás valores se destaca el Banco de España, que gana cuatro enteros.

La moneda extranjera, en alza. Los francos, a 41,70, y las libras, a 32,16, con venta de 35 y seis céntimos. Los marcos, particularmente, a 15 y 10 pesetas el millón.

Cotización del día 26 de Julio

Deuda perpetua interior 4 por 100 (1913).—Serie F, 70,10; E, 70,20; D, 71,50; C, 71,75; B, 71,75; A, 71,75; A fin de mes, 0,00.

Deuda perpetua 4 por 100 exterior.—Serie F, 86,00; E, 86,10; D, 87,00; C, 87,10; B, 87,10; A, 87,20.

Deuda Amortizable 5 por 100.—Serie F, 96,10; E, 96,20; D, 96,30; C, 96,35; A, 96,35.

Deuda Amortizable 5 por 100 (nuevo).—Serie F, 96,00; E, 96,00; D, 96,00; C, 96,10; B, 96,10; A, 96,10.

Deuda Amortizable 4 por 100.—Serie E, 86,00.

Obligaciones del Tesoro.—Serie A, 102,50; B, 102,10.

Bancos y Entidades diversas.—Acciones Banco de España, 500,00; Bnos de flem, 0,00; Acciones del Banco Hipotecario, 0,00; Emisión de Crédito, 0,00; Río de la Plata, 248,00; Hispano Americano, 0,00; O. Compañía Arrendataria de Tabacos, 246,00; U. E. Explosivos, 0,00; Metalurgía Duro Felguera, 0,00; Altos Hornos, 0,00; Compañía Peninsular de Teléfonos, 0,00.

Cédulas Hipotecarias.—4 por 100, 83,00; 5 por 100, 100,00; 6 por 100, 111,90.

Ayuntamiento de Madrid.—Erlanger, 82,00; Empréstito de la Villa de Madrid, 83,00; Idem títulos 1913, 83,00.

Azucareras.—Preferentes, 00,00; Ordinarias, 00,00.

Ferrocarriles.—Nortes, 839,00; Alicante, 839,50; Andaluces, 00,00.

Cambios.—Francos, 41,70; Libras, 32,16; Dólares, 7,00; Marcos, 0,09; Liras, 30,50.

La fiesta nacional

EN MADRID

La nocturna de ayer

Con visos de hecatombe, aunque luego quedase en simple desastre, se celebró anoche la novillada anunciada, en que habían de matar cuatro novillos de López Quijano los espadas Ginesillo y José Cabeza.

Antes, como es costumbre, actuaron Chispa, Charlots y el Botones.

Digo que los espadas hablan de matar, porque ciertamente lo que hicieron los artistas (2) fué macharlos.

Sería poco menos que imposible reseñar la verdadera actuación de los toreros, dado el número de ignorantes que aparecieron en el ruedo vestidos con traje de luces y lit enorme cantidad de mico que se apoderó de la mayoría de ellos, dando lugar a graciosísimas escenas, que vinieron a dejar en mal lugar las gracias de los toreros bufos.

Hubo alguno, como el espada Ginesillo, que llegó a la exageración en lo del miedo, con una despresión que indignaba a los espectadores que gustamos de nuestra fiesta.

Pero tampoco es preciso muchas líneas para decir que Ginesillo no quiso ni ver a los novillos; que no tuvo ni un solo gesto de artista; que toreó siempre despegado y movido y que con la muleta no dió ni un solo pase, propiamente dicho, porque se limitó a largar de vez en cuando el pico de la muleta.

A la hora suprema estuvo definitivamente desdichado. A su primer enemigo le hizo doblar de cinco pinchazos, huyendo desearadamente, oyendo un aviso y estando muy cerca de oír el segundo.

En el otro toro quedó todavía peor; el miedo dominó a todos los toreros de tanta de tal manera que ninguno fué capaz de colocar al novillo en suerte y fué preciso foguero. Toda su labor consistió en tirar los trastos y huir cuando el novillo le miraba. Con gran regocijo de la concurrencia, que reía y gritaba imponente.

Después de gran cantidad de alevosos pinchazos, al perseguirle, el animal se fracturó la mano izquierda, y aun así, embestia el novillo. Al fin, aunque entero, el astado se acuesta, y fué apuntillado cuando ya había sonado el segundo aviso.

Hubo una gran ovación en honor del toro, y una bronca más que enorme en obsequio del matador.

El segundo espada, llamado José Cabeza, tampoco estuvo muy afortunado; pero como en tierra de ciegos el tuerto es rey, este muchacho demostró voluntad y valor, se hizo aplaudir en muchas ocasiones.

Con el capote dió a sus dos toros lances apretados, y al segundo un farol con mucho temple.

Matando no tuvo fortuna.

El ganado del Sr. López Quijano fué muy bravo; hubo uno, el segundo, que acometió siete veces a los de a caballo, derribando en todas y matando cuatro penceos.

Picando se distinguió Periañez; banderilleando, Roales, y bregando, Mellaito.

La cuadrilla cómica lidió, como de costumbre, dos becerros de D. Manuel Santos, y también, como de costumbre, hicieron reír, especialmente al público femenino, en algunas ocasiones.

RECORTE

EN PROVINCIAS

EN VALENCIA.—La segunda de feria Valencia, 26.—Con toros de Pablo Romero, y Chicuelo, Marcial Lalanda y Algabeno, se celebra la segunda corrida de feria.

La entrada es casi un lleno en la sombra y muy floja al sol.

Primero.—Berrando en negro fino y de bonito tipo, que es acogido con aplausos.

Chicuelo le da varias verónicas en tres tiempos y es aplaudido en el primer quite.

Rodas y Alpagaterito banderillean bien.

Chicuelo hace una faena sobre la mano derecha, movido y distanciado. Entrando de prisa y echándose fuera da una estocada caída, Bronca.

Segundo.—Berrando en negro también y grande.

Marcial torea por verónicas despegado y perdiendo terreno. Pitos.

El toro, bravo y poderoso, hace una buena pelea con los piqueros.

Marcial coge las banderillas y prende un pelo nada más y en una paletilla.

Terminan los banderilleros medianamente.

Marcial hace una faena rabiosilla, en la que intercala algunos pases buenos.

Entrando con alivios da una estocada atravesada, media mala, un pinchazo y una corta trasera. Pitos.

El toro es ovacionado en el arrastre.

Tercero.—Del mismo pelo y tipo que los anteriores.

Algabeno lancea con alguna dificultad porque el toro achucha. En el primer quite se cine y es ovacionado.

Rafaelillo y Magritas banderillean bien.

Algabeno empieza la faena con la izquierda y liga cuatro naturales con otros de pecho, superiores. Cambia la muleta de mano y sigue toreando cerca y bien. Entrando derecho da media perpendicular y luego un gran volapié. Ovación.

Después de arrastrado el toro se hace una cuestión para la familia del novillero Manolito II.

Cuarto.—Negro y cornalón. Chicuelo torea perdiendo terreno. Pitos.

Sin nada saliente en quites, se cambia el toro y Alpagaterito y Paco banderillean sin cumplimiento.

Chicuelo da cuatro mantazos con el pico de la muleta y echándose fuera larga una caída. Bronca.

Quinto.—Berrando en negro, salpicado. El toro cumple en varas sin excederse y no hay nada que apuntar en quites.

Marcial, después de unos muletazos por

la cara, larga una puñalada en los bajos. Bronca. Repite con una corta muy delantera, que hace doblar al toro.

El público, harto de silbar y gritar, pide en broma la oreja.

Sexto.—Berrando en negro y con muchos pitones.

Cumple en varas mansurronando y sin dar ocasión a quites.

Algabeno hace una faena de alfilo para dominar al bicho, que llegó al último tercio bronco y difícil, y entrando bien da una entera, que mata sin puntilla. (Ovación.)

EN HELLIN.—Novillos de López Quijano.—Carlos Gómez y Natalio Ruiz

Helin, 26.—Con una buena entrada se ha celebrado la novillada del día de Santiago, lidiándose novillos de López Quijano, que fueron de Arrobas, pero se dejaron torear.

Carlos Gómez, muy lucido toreando de capa y muleta y superior matando, especialmente en su primero, al que despachó de una gran estocada, siendo ovacionado y concedida la oreja.

Natalio Ruiz, muy valiente con el capote y lucido con la muleta y admirablemente matando, siéndole concedida una oreja y escuchando justas ovaciones.

De los subalternos, Malagueño.

EN VALMOJADO.—Hipola y Teófilo Hidalgo

Valmojado, 25.—Se han lidiado novillos de Alfonso de León, que fueron bravos y nobles. Salvador Hipola, muy bien toreando y matando. Cortó dos orejas.

Teófilo Hidalgo también obtuvo un gran éxito, cortando una oreja.

EN BELMEZ.—Novillos de Guerra. Gordillo y Paco Aragón

Belmez, 25.—Con gran animación se ha celebrado la novillada anunciada.

Los novillos de la viuda de Antonio Guerra, bravos, grandes y nobles.

Gordillo, muy bien toreando y regular matando. Cortó una oreja.

Paco Aragón toreó bien y con adorno y mató sus dos novillos de otras tantas estocadas. También se le concedió una oreja.

EN CEHEGIN.—Torquillo III y Tato

Chegin, 26.—Se ha celebrado una novillada con reses de Flores, que fueron grandes; pero dieron buen resultado.

Torquillo III estuvo bien toreando, hizo dos magníficas faenas de muleta y mató de dos buenas estocadas. Fué ovacionado.

Tato de Sevilla, bien.

Contra los espontáneos

En la Dirección de Seguridad facilitaron ayer la siguiente nota:

«En vista de la frecuencia con que se arrojan al ruedo en la Plaza de Toros individuos que pretenden torear, el director general de Orden público ha acordado imponer a los mismos el máximo de multa, y en defecto de su pago, el arresto supletorio procedente.

Asimismo, se ha oficiado a la Empresa de la plaza para que advierta a los jefes de lidia el deber que el reglamento de las corridas de toros y novillos impone a los lidiadores y dependientes de retirar del redondel a los espectadores que se arrojan al mismo, entregándoles a la autoridad; habiéndose prevenido que en el caso en que ostensiblemente deje de cumplirse aquella obligación, se impondrá a los negligentes el máximo de multa.

Los cuatro «espontáneos» que en las últimas corridas se lanzaron al redondel han ingresado en la cárcel a sufrir el arresto subsidiario correspondiente, en defecto del pago de las multas que les fueron impuestas.»

Una becerra

El domingo, día 29, a las ocho de la mañana, se celebrará otro festival taurino organizado por los operarios de «Gráficas Reunidas», en honor de los obreros gráficos de Madrid.

Se lidiarán cuatro novillos de D. José Díaz; el primero por la cuadrilla de Rafael Mira (Minuto), primer espada de la cuadrilla de jóvenes madrileños Mira y Rizado, y los otros tres por otras tantas cuadrillas de obreros gráficos, dirigidas por José Ruiz Carró, José Requena Sánchez y Eugenio Ruiz Quiroz.

Habrán también «Tancrados», un número de circo y carreras de gallos por chicos metidos en sacos.

La presidencia estará a cargo de las bellísimas señoritas Manuela Ruiz, Carmen Priego, María Tobalina, Marina del Río, Elena González, Filomena N. y Tomasa García, asesoradas por el inteligente aficionado Juan Antonio Mira.

Dirigirán la lidia los valientes matadores de toros Juan Silvefi y Antonio Sánchez, ayudados por los matadores de novillos Vicente García (Mellaito), José Abia, hijo del picador de toros del mismo apellido, el popular banderillero Chico de la Plaza y el conocido aficionado Cleofé Martínez (Curita).

Un Congreso médico en Estrasburgo

Estrasburgo, 25.—Bajo la presidencia del ministro de Higiene, Sr. Strauss, ha comenzado hoy sus tareas el Congreso que se ha de ocupar de la lucha contra los males venéreos, el cáncer y la lepra.

Asisten doscientos delegados, que se muestran animados del mayor entusiasmo para combatir dichas enfermedades.

Los teatros

EN ROSALES Cepero y Montoya

Anoche, el cartel del Ideal Rosales fué reforzado con dos excelentes artistas de un género todavía no muy del dominio público; pero que ya teniendo cada vez mayor número de aficionados: el cante «jondos».

Los artistas son José Cepero, el originalísimo y sentimental cantador de fandanguillos, y el mago de la guitarra, en esta especialidad, Ramón Montoya.

Después del selecto programa de variedades debutaron Cepero y Montoya, ejecutando diversos números de manera primorosa y con gran armonía.

El público que llenaba el teatro de Rosales ovacionó repetidamente a los debutantes, mostrando así su agrado por el arte «jondo».

SUCESOS

Se asustan y resultan heridas.—María Gómez, de dieciocho años, domiciliada en Corredera Baja, 5, y Teresa Rodríguez Maldonado, de veinticuatro, que vive en San Isidro, 6, resultaron heridas, aunque por fortuna levemente, al arrojarse ayer en marcha de un tranvía que iba por la calle de Alcalá, a causa de haberse asustado por unas chispas que se desprendieron de un conmutador del vehículo.

Otra caída.—Casualmente se cayó y se hizo la niña de cinco años Isabel Hidalgo Manzano, que tiene su domicilio en la calle de Leganitos, 78, donde ocurrió el hecho.

Las lesiones son de pronóstico reservado. Una pedrada.—Un niño llamado Gabriel arrojó una piedra que alcanzó a Juana Sánchez Velázquez, de seis años y habitante en Constanza, 2, produciéndole lesiones de pronóstico reservado.

Un detenido.—En Toledo ha sido detenido un individuo llamado Félix Pérez, de treinta y siete años, domiciliado en la ronda del Conde Duque, 11, al cual se le acusa de repartir hojas clandestinas.

BIBLIOGRAFIA

«EL MEJOR DE LOS TRES,, es el título de la sugestiva y admirable novela que

ALBERTO INSUA el mago de la palabra escrita, publica esta semana en

«La Novela de Hoy,, Todas las novelas cortas de

ALBERTO INSUA se publican solamente en

«La Novela de Hoy,, «EL MEJOR DE LOS TRES,,

Movimiento obrero

Nuevo domicilio
El Sindicato Unico del Transporte de Castilla pone en conocimiento de sus afiliados y de toda la organizacion sindical que ha trasladado su domicilio social a la calle de Atocha, num. 68, segundo (Centro Republicano).

La huelga Singer
La huelga de los obreros de Singer continua con la misma intensidad y entusiasmo que en el primer momento.

Atendiendo a los reiterados requerimientos de los compañeros de provincias, y a sus ofrecimientos de prestar su apoyo en cualquier momento de oportunidad, han salido para diferentes puntos de España varios delegados del Sindicato de Servicios Públicos para entrevistarse con estos camaradas y fijar una norma de conducta a seguir, en consecuencia con las incidencias que pudiera tomar el conflicto planteado.

En los tejares de Madrid
La Comisión Ejecutiva de la Federación Local de la Edificación ha recogido en una circular el resultado de la investigación que ha hecho del trabajo en los tejares, y cuyos datos ha remitido, en forma de denuncia, al Inspector regional del Trabajo y a la Junta Local de Reformas Sociales, habiéndose ya impuesto algunas multas a los patronos.

Es interesante conocer la explotación que se realiza en los tejares, ya que tanto se habla de la carestía de los materiales, que impide, dicen, la reducción en los precios de los alquileres.

De los datos dados por la Comisión obrera reproducimos los siguientes:

Tejar de Antón García, carretera de Extremadura; se trabajan diez horas, no se paga el 20 por 100 en las dos de aumento. Los hombres ganan dos reales por hora, y las mujeres treinta céntimos por hora.

Nuevo tejar de El Alcalde, en Carabanchel; no hay jornaleros y se paga la tarea de 3.000 ladrillos a 22 pesetas.

En los barrios de El Terol y de La Legión hay varias pilas particulares, a las cuales proporciona medios un tal Sr. Maclas, y en las cuales no se observan condiciones de horario, de jornal, ni de menores, ni de nada que sea respetuoso a la legislación social actual, trabajando unos catorce chicos, menores de catorce años, a los que tiene ordenado que no den los nombres; pero, a pesar de la reserva, nos hemos enterado—dice la Comisión—que, entre otros, tiene a Angel Navarrete y a un hermano suyo, de nueve y diez años, respectivamente, y a Asunción García, de once.

En el tejar de Pepe «El Largo» también hay menores de edad, los cuales trabajan diez horas diarias, lo mismo que las mujeres y los hombres.

En casi todos los tejares del cuartel que comprende el Arroyo Abroñigal, La Elipa y Ventas trabajan muchos menores de catorce años, de uno y otro sexo, a los cuales se pagan jornales de dos pesetas por diez horas de trabajo.

En los tejares de Francisco Calatayud, de «La Gallega» y «El Cortijo», trabajan criaturas de diez años.

En el Puento de Vallecas trabajan diez horas, y hay menores de edad en los de la viuda de Folgueras, Francisco Folgueras y Alvaro Pautete. Este paga a las mujeres y niños a veinticinco céntimos la hora.

En el tejar del yerno de «El Carbonero», sito en La Almenara, hay menores de edad, y en todos los demás de esos alrededores se trabajan diez horas y no se paga el 20 por 100 que determina la legislación.

En los tejares de Valentín Rodríguez, Urdiales y «Tres Ochos» no hay jornaleros, efectuándose la carga y descarga por niñas menores de edad, a las cuales se les paga veinticinco céntimos por hora, y trabajan diez.

En los tejares del cuartel de la carretera de Aragón, Pueblo Nuevo, San Pascual y Peñajilería hay muchas pilas particulares, en las cuales cortan ladrillo y cargan y descargan niños menores de edad.

En el tejar de Sixto, y en unas pilas que

toman el agua de La Cañada, se les han infestado los pies y las manos a los pileros y cortadores.

Esta narración produce verdadera indignación, y es de esperar que las autoridades intervengan para poner coto a tal régimen de trabajo. ¡Por humanidad!

La ejecutiva de la Unión

Ha tomado los siguientes acuerdos:

Agradecer a la Federación Metalúrgica la invitación para su Congreso, al que no puede enviar la Unión sus delegados; protestar contra las provocaciones de que son objeto los obreros sindicados de Peñarroya por agentes de la Empresa; conocer la solución de la huelga de La Vizcaya, que no ha sido favorable para los obreros extremistas que dirigen el movimiento; tomar nota del deseo de los obreros de Novelda, que quieren vaya un camarada de aquí al mitin que organizan y que ha de celebrarse en Agosto; quedar informados del triunfo logrado por los obreros de la construcción en Salamanca; agradecer la invitación de la Asociación Internacional de Londres contra el paro para que se concurra a su asamblea, en Luxemburgo; saber que la Federación Local de la Edificación ha remitido 500 pesetas a los huelguistas del Astillero; aprobar la gestión de Caballero en Manzanares, y hacer una circular para que las Secciones presten solidaridad económica al Sindicato Minero de Vizcaya, que reside en La Arboleda, en la Casa del Pueblo, y que preside Timoteo García, a quien se deberán remitir los fondos.

Convocatorias

Obreros del «Metro».—Mitin en la Casa del Pueblo, el domingo, a las diez de la mañana.

Confiteros.—Esta tarde, a las seis.

Congreso Ferroviario.—Esta noche, a las nueve.

Dependientes de Alpargatería.—Esta noche, a las diez.

Desgracia en la vía

Un suicidio

Oviedo, 26.—En las inmediaciones de la estación de La Felguera un tren ha arrollado a un mendigo, cuyo cadáver no ha sido identificado.

En Laviana, José Alonso Suárez, de veintisiete años, se suicidó, ahorcándose.

Se ignoran las causas de tal determinación.

CLASES PASIVAS

Los individuos de Clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la pagaduría de la Dirección de la Deuda, pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente desde las diez de la mañana a dos de la tarde, y de tres a cinco, en los días y por el orden que a continuación se expresan:

Día 1 de Agosto

Montepío Militar: Letras N a R.—Montepío Civil: Letras G a M.—Marina. Sargentos. Cabos. Plana mayor de tropa.

Día 2

Montepío Militar: Letras S a Z.—Montepío Civil: Letras N a Z.—Soldados.

Día 3

Montepío Militar: Letras A a F.—Jubilados.

Día 4

Montepío Militar: Letras G a K.—Montepío Civil: Letras A y B.—Cesantes. Excedentes. Secuestros. Remuneratorias. Generales. Coroneles. Tenientes coroneles. Comandantes.

Día 5

Montepío Militar: Letras L a M.—Montepío Civil: Letras C a F.—Plana mayor de jefes, capitanes y tenientes.

Días 7 y 8

Altas. Extranjero. Supervivencias y todas las nóminas sin distinción.

Día 9

Retenciones.

Nota.—Las fes de vida y estado serán valederas de fecha 12 del corriente y posteriores.

TREN DE BAÑOS PORTUGAL ITINERARIO IDA

Día 5 de Agosto. MADRID (Delicias), salida a las 14,35

Día 6 de Agosto. FIGUEIRA DA FOZ, llegada a las 9,40.

REGRESO

Día 19 de Agosto. FIGUEIRA DA FOZ, salida a las 12,35.

Día 20 de Agosto. MADRID (Delicias), llegada a las 8,24

La Sociedad Española de Turismo, S. A.

Argensola, 17 duplicado

Comenzó el despacho de billetes el día 25 de Julio, y cerrará la venta el día 3 de Agosto

PRECIO DE LOS BILLETES DE IDA Y VUELTA

Primera clase..... 130 pesetas

Segunda clase..... 100 »

Tercera clase..... 65 »

Grandiosa liquidación

a precios increíbles de todas las existencias en crespones China, marroquí, georget, chinés, Sedería, lanería y algodones de todas clases. Mantillas, velos, lutos y todas las novedades y fantasías para señoras. No dejéis de visitar

LOS LEONES

Gerona, 4 (portales de Santa Cruz)

NOTICIAS

Boda de rumbo.—Ayer se celebró el enlace de la bellísima señorita Carmen Valdecebras con el simpático joven Angel Heredero, hijo del popular cartelero de casi todas las Empresas teatrales de esta corte, Ramón Heredero, muy conocido y estimado en Madrid.

Apadrinaron a los contrayentes los padres del novio.

Los invitados a la ceremonia fueron rumbosamente obsequiados.

El feliz matrimonio emprendió ayer mismo su viaje de bodas.

Necrológica.—Ayer se efectuó el entierro de la virtuosa señora doña Emilia Cabrera López, madre de nuestro querido amigo don Moisés Salvador.

Al sepelio acudieron numerosas amistades de la finada, que reunía las mayores virtudes y era madre amantísima. Su muerte ha sido muy sentida y sus apenados hijos han recibido con tan triste motivo el testimonio de afecto y de respeto de la más distinguida sociedad madrileña.

Nos asociamos de todo corazón al dolor del Sr. Salvador y hermanas y le hacemos presente nuestro sincero pésame.

«El Akar de Castilla».—Por la Prensa llegada de Cuba nos enteramos de que el «Diario Español», de La Habana, ha abierto una suscripción para contribuir al grandioso monumento a Castilla, que ha imaginado el escultor Victorio Macho.

Tanto la idea del artista como la iniciativa de nuestro estimado colega han sido acogidas con extraordinario entusiasmo, especialmente por los castellanos residentes en la Gran Antilla.

El Centro Castellano de La Habana ha designado una Comisión de su seno, encargada

de organizar cuantos actos crea convenientes a fin de recaudar fondos para el monumento, y la lista de adheridos a la idea va cubriéndose de firmas prestigiosas del comercio, la industria y las letras españolas. Suponemos que en otros puntos hispanoamericanos cundirá el ejemplo y que no tardará en ser una realidad el «Akar de Castilla», soñado por el autor de las estatuas de Galdós y Cajal.

El «Diario Español» facilita cuantos datos se le soliciten acerca del modo factible para que estos propósitos queden realizados lo antes posible.

PASATIEMPOS

De ortopedia

CALABAZA TINTO

Charada postal

—¿Y tú tienes terea en prima-cuarta para primera dama en el estreno?

—Tercia prima una actriz joven y discreta. Dice muy bien...

—Sí; pero prima-dos comprometida para un destino en la todo central y no podrá seguir en el teatro.

Fantasia

NOTA MUSICAL

Documento de Meco

SOLUCIONES ANTERIORES

A Para ensalada: Es-ca-ro-la.

A Una desgraciada niña: Muda de nacimiento.

A Flor: Pasionaria.

La voz de los pueblos

Labor cultural

Merece ser conocida, para que sirva de ejemplo, la labor cultural que realiza, con tanta asiduidad como entusiasmo, el maestro de Boceguillas (Segovia), D. Angel A. Gracia Morales, que así se llama el maestro en cuestión, realiza una constante campaña contra el analfabetismo. Durante tres meses han asistido a las clases de dicho profesor los analfabetos del pueblo.

Además, sus conferencias dominicales anti-alcohólicas, anti-tabáquicas, contra la superstición y la brujería y en favor de la higiene, del árbol—cuya fiesta organiza anualmente—y del pájaro, dan excelentes resultados.

Ha fundado el Sr. Gracia Morales una biblioteca pública, para la que han donado libros el Sr. Ballesteros, inspector de Primera enseñanza de la zona; D. Francisco Zorrilla Arroyo, senador del reino; D. Mariano Mate-sanz, diputado a Cortes por Cuéllar; el señor Quintanilla, abogado de Segovia; D. Segundo Gil, prestigioso médico de la capital, y el propio fundador de la biblioteca.

Y por si todo esto fuera poco, D. Angel A. Gracia Morales, que tiene solicitada la plaza de maestro-director de las escuelas de Las Hurdes, ha establecido un Sindicato agrícola, que ya ha celebrado una importante asamblea, a la que asistieron más de ochocientos labradores.

XXVIII

Dos años después, un desencarrilamiento acaecido entre las estaciones de Vallecas y Vicálvaro, sirvió de inesperado colofón a mi historia. ¡En verdad que no maliciaba tan cercano el fin!... Me sucedió lo que a esos

La firma de ayer

Hacienda.—Real decreto nombrando segundo jefe de la Aduana de Huelva a don Guillermo Ramos Navarro.

—Idem administrador de la Aduana de Tarragona a D. Manuel Marcot Cordero.

—Idem inspector de muelles de la Aduana de Barcelona a D. Ricardo Riera y López.

—Idem inspector regional de Aduanas de Barcelona a D. Gabriel Cañadas Martínez.

—Admitiendo a D. Eugenio López de Sa y Atocha la dimisión del cargo de vocal de Consejo de Administración de las minas de Almadén y de Arrayanes y nombrando para sustituirle a D. Leandro González Reviriego.

—Ascendiendo a jefes de Administración de segunda y tercera clase del Cuerpo de Abogados del Estado, respectivamente, a D. Vicente Casanova y Alonso y a D. Miguel Ma-thet y Rodríguez.

—Modificando preceptos del reglamento vigente del impuesto de alcohol.

Correo de teatros

STADIUM METROPOLITANO.—Orquesta Sinfónica de Madrid.—Los aficionados a la música que pasan el verano en la corte están de enhorabuena. Todos los conciertos de conjunto o parciales, así como los virtuosos de todas clases, desfilan simultáneamente por Madrid durante el invierno, dejando en cambio en el verano a una gran parte de la afición escasa de audiciones musicales importantes. La Empresa del Stadium ha organizado una serie de conciertos con la Orquesta Sinfónica de Madrid, que se darán los miércoles y sábados, y que prometen ser verdaderos acontecimientos. En el recinto de Stadium, con la más agradable temperatura, podrán los madrileños deleitarse saboreando la buena música, siempre magistralmente interpretada por la Orquesta Sinfónica de Madrid, que sólo ostenta laureles en los veinte años que tiene de existencia. El primer concierto se celebrará el sábado 28, a las diez en punto de la noche. Promete ser un acontecimiento de esos que a pesar de ser grande el local y dedicado a las audiciones, podrán oír todos bien y sentados.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Pantaleón, Félix, Mauro, Sergio, Jorge, Aurelio, Maximiano, Martiniano, Dionisio, Juan, Serapión y Constantino, mártires y confesores, y Santos Juliana, Julia y Natalia, mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las religiosas Carmelitas de Santa Ana.

ESPECTACULOS PARA HOY

COMICO.—A las diez y media, Vivir.

MARAVILLAS.—A las seis y tres cuartos, Jugar con fuego.—A las diez y tres cuartos, La montería.

FUENCARRAL.—A las seis y cuarto, La duquesa del Tabarin.—A las diez, El as.

NOVEDADES.—A las seis y media, La máscara de los dientes blancos.—A las diez y tres cuartos, Los secretos de la corte de Verónica.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Compañía Pinedo-Ballester.—A las diez y media, gran éxito de El rey que rabió. Concierto por la Banda Municipal. Entrada al parque, 1,50.

LATINA.—A las seis y media y diez y media, grandes atracciones de variedades.

JARDIN DEL CINEMA GOYA.—Cinema predilecto del público madrileño.—Deliciosa temperatura.—A las diez y media de la noche, éxito de Harold comediante (graciosísima). La señorita sin miedo, Rosa Blanca y otras interesantes.

CINE IDEAL.—A las seis y a las diez, Adios, Musetta (por Diomira Jacobini), El pacto (por Francis X. Bushman, «Montgomery»), estreno de Al Sur de Santa Fe (vida del Oeste, dos partes) y otras.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 72

Memorias de un vagón de ferrocarril

POR EDUARDO ZAMACOIS

zas distintas, habían sabido mostrarse recíprocamente lo mejor que en ellas había; y así, a la lección de dulzura de los belgas, los españoles—tan pobres y tan ricos—supieron responder con un ejemplo de generosidad.

Cuatro años hace que sirvo como «tercera», y estoy cierto de que la humanidad que ahora me frecuenta no es muy divertida. Su variedad, a primera vista tan abigarrada, es epidémica; en el fondo, mis huéspedes de hoy se parecen extraordinariamente a los inquilinos de los «steeping-cars»: los mismos apetitos, las mismas figuras... de lo que deduzco que la aristocracia es una plebe bien vestida.

Hay un tipo, sin embargo, privativo de los coches de «tercera», y que por su relieve y la frecuencia con que se manifiesta merece recordación. Me refiero al «gracioso».

«El viajero gracioso», para «producirse» como hombre de humor ocurrente y causti-

co, necesita tener público, porque la presencia de muchas personas acucia su ingenio. Tiene el ademán seguro, la réplica colorista y ágil, la voz entonada, y sabe muchos cuentos, casi todos picantes. Pasa ya de la segunda juventud, y la costumbre de andar por el mundo le dió aplomo. Empieza a trabajar pálido con las personas que se hallan cerca de él, y sus dicheos son bien acogidos, no tarda en ponerse de pie y charlar con todos.

Para triunfar pronto, «el viajero gracioso» sigue el camino más llano: el autobiográfico. Sus primeros epigramas contra sí mismo irán dirigidos, y su vida y figura servirán de blanco a su verbo dicaz. Generalmente el público rie esta íntima exhibición de defectos, reales o fingidos. Enardecido «el viajero gracioso, poco a poco se convierte en histrión, y con recursos grotescos o a fuerza de desparpajo, suplente la pobreza de su vena cómica. Si alguien le dirige un comentario agudo, sabrá contestar en seguida. Casi siempre las mujeres miran con simpatía al preopinante, mitad orador, mitad payaso; al cabo, representa la desventura, la picardía; es algo imprevisto que sobresa, que brilla. Cuando el tren llega a una estación «el gracioso» monopoliza una ventanilla y dice tonterías a los mirones del andén. Sus burlitas tienen gracia unas veces, otras no; pero todas son reídas, porque en la psicología colectiva la hilaridad es una «cuesta abajo».

Más tarde, cansado de satirizarse a sí propio, «el gracioso» dirige sus dardos contra otro pasajero. Este cambio de escena regocilla al público. El «agredido», ante el ridículo que le amenaza, se defiende con frases incoherentes. La hilaridad general arre-

levantado para conocer al viajero ocurrente, y la general simpatía estalló en una nutridísima ovación de risas y de aplausos.

Presencio entonces algo desolador. Aquel hombre, trastornado de repente por las vapores del éxito, enrojeció y perdió el dominio de sí mismo. Sin saber lo que hacía se puso en pie; sus ojos brillantes iban de un lado a otro; fué como si se le hubiese extraviado el juicio. Desatóse su lengua y rompió a hablar casi sin filiación. A un bonete dijo un chiste que nadie comprendió; luego, otro, que asimismo pasó inadvertido; lanzó tres o cuatro más, que también fracasaron... Ante el silencio severo del público empezó a desconcertarse; las ideas se le barajaban. ¿Por qué antes hizo reír y ahora no?... y se disponía a insistir, cuando una voz cruel le detuvo:

—Bueno, hombre, bastante!... ¡Cállate!... ¿No ves que no diviertes?...

Y «el gracioso», que ya no tenía gracia, se sentó aturdimiento y no habló más. Quedó obscurcido. Sólo yo observé el rubor de sus mejillas, la humildad de sus ojos. Unos minutos el menguado saboreó las mieles del éxito, y, al ir a gozar de ellas, sus laureles se deshojaron. Su pena era la del cantante que, de súbito, pierde la nota que le hizo célebre; el dolor de la mujer que fué muy deseada... y dejó de serlo.

—Pero al fin se durmió?

—Sí.

—¡Demos gracias a Dios!...

Instantes después todos le han olvidado.

A propósito de este «tipo» referiré una breve escena triste, o lo que es lo mismo, grotesca; porque de lo grotesco, si lo exprimimos bien, siempre caerá una lágrima.

Rato hacía que estábamos estacionados delante de un pequeño andén, aguardando un cruce. Mis huéspedes se impacientaban. De súbito, un viajero, medio en serio, medio en broma, dijo en voz muy alta algo que fué muy reído, y casi inmediatamente lanzó otro donaire que también arrancó carcajadas unánimes. Haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, aquel individuo consiguió obtener de su ingenio una tercera frase feliz, más dichosa, tal vez, que las anteriores. Asombrados, todos le miraron. ¿Quién podría hablar tan agudamente?... Mujeres y hombres habíanse

ancianos, enteros todavía, que, al salir de su casa, tropezaban o resbalaban y se fracturaban el cráneo contra el suelo. Así yo arranqué de Madrid aquella mañana contento, como siempre, y, de súbito—acaso porque mis frenos no me moderasen y embriadasen lo necesario—, mis ruedas se salieron de la vía y me abalancé por un terraplén, arrastrando en mi desgracia a los dos coches que me seguían. El cachapazo, del que resultó un viajero muerto, fué ingente. Al perder mi equilibrio caí sobre el costado derecho, a pesar de lo cual, el impulso que me animaba me arrastró ocho o diez metros por el suelo; en seguida giré sobre mi imperial con un trágico revoloteo interior de pasajeros y bagajes, y volví a tenderme para inmediatamente recobrar y quedar, al fin, sobre mis ruedas.

Pero... ¡en qué estado!... Con el techo roto por varias partes, los flancos doblados, desencajadas las puertas, las tuberías y el dinamo hechos pedazos, las piezas vitales torcidas... ¡y aún debo felicitar de que mi arquitectura, en su conjunto, resistiese!...

Varios días permanecí abandonado sobre aquel declive, en cuya tierra blanda mi rodaje iba hundándose poco a poco, y al lado de mis compañeros de infortunio, de los cuales uno, menos sólido que yo, quedó totalmente destruido. Al romperse, la agonía le dió un escorzo lúgubre, y, de noche especialmente, bajo el livor astral, su armazón magullada, desprovista de tablas, tenía un perfil de esqueleto. ¡Cuánto padecí!... Habíamos quedado a varios metros debajo de la vía, por la cual los trenes continuaban pasando, llenos de gente y de luces, y yo veía la curiosidad, no siempre compasiva, con que sus viajeros se asomaban a vernos. Nuestra des-

XXVIII

Dos años después, un desencarrilamiento acaecido entre las estaciones de Vallecas y Vicálvaro, sirvió de inesperado colofón a mi historia. ¡En verdad que no maliciaba tan cercano el fin!... Me sucedió lo que a esos

